

# *Antona García*

Tirso de Molina

ANTONA GARCÍA

ACTO PRIMERO

Hablan en él las personas siguientes.

Reina Católica.       Antona García.  
Marqués de Santillana. Juan de Monroy.  
Almirante de Castilla. Bartolo, pastor.  
Antonio de Fonseca.    Cuatro soldados.  
Cuatro labradores.    Músicos.  
Carrasco.               Gila.  
Don Basco.              Conde de Penamacor.

(Marchando la reina, el marqués, el almirante y Antonio de Fonseca con otros soldados.)

Reina       No nos recibe Zamora  
              que el mariscal y su hermano  
              (Valencias en apellido,  
              portugueses en los bandos)  
              se han apoderado della.               5  
              Castronuño nos ha dado  
              con las puertas en los ojos,  
              por Alfonso lusitano  
              enarbolando pendones.  
              Toro se muestra contrario               10  
              al derecho de mi reino  
              y leales desterrando  
              de la ciudad, Juan de Ulloa,  
              por el marqués animado  
              de Villena, determina               15  
              dar al portugués amparo.  
              Doña María Sarmiento,  
              su mujer, vituperando  
              su misma naturaleza,  
              en el acero templado               20  
              trueca galas femeniles;  
              plaza de armas es su estrado,

sus visitas, centinelas  
y sus doncellas, soldados. 25  
Todos a Alfonso apellidan,  
por reina legitimando  
a doña Juana su esposa,  
por muerte de Enrique cuarto,  
mi hermano, que tiene el cielo,  
sabiendo que a don Fernando, 30  
mi esposo y señor, y a mí  
los ricos hombres juraron  
por príncipes de Castilla  
en los Toros de Guisando.  
Mas ciégalos la pasión 35  
y el interés; no me espanto:  
la inocencia está por mí,  
los más nobles castellanos  
mi justicia favorecen.  
La verdad deshará agravios. 40  
Mis tíos, el almirante  
de Castilla con su hermano  
el conde de Alba de Aliste,  
por mí arriesgan sus estados.  
Toda la casa Mendoza 45  
y el cardenal fiel y sabio  
don Pedro, que es su cabeza,  
de Enrique testamentario,  
por su reina me obedecen.  
Reconóceme vasallo 50  
don Rodrigo Pimentel,  
en cuya experiencia y años  
justifico mi derecho,  
y en Benavente ha mostrado  
contra quinas portuguesas 55  
la lealtad que estima en tanto.  
La casa Guzman tengo  
en mi ayuda, y la de Castro,  
con el duque de Alburquerque  
que noble sigue mi campo. 60  
Lo principal de Castilla  
y León, vituperando  
acciones de los inquietos,  
rehúsan reyes extraños.

	Pocas ciudades me niegan: en Burgos está sitiando la fuerza el rey mi señor; si Toledo es mi contrario, su arzobispo le violenta, con ser él por cuya mano fui princesa de Castilla. Mal parecen en prelados mudanzas escandalosas, y peor en viejos, que varios son, por seguir sus pasiones, a sus consejos ingratos. ¿Qué importa que el de Villena en armas ponga su bando con Girones y Pachecos, Ponces, Silvasy Arellanos? Los Cabrerasy Manriques, los Cárdenasy Velascos valientes se les oponen, resistiéndolos hidalgos. Dios ampara mi justicia, ricos hombres no temamos, la verdad al cabo vence, no la pasión. ¡Marche el campo!	65 70 75 80 85
Almirante	¡Ah, valor tan generoso! Cuando fuera menos claro el derecho que a estos reinos intentan negar livianos; cuando mi padre no fuera agüelo del rey Fernando, rey natural de Aragón, de nuestra España milagro, y una misma nuestra sangre, el esfuerzo soberano de esa virtud atractiva, no los hombres, los peñascos llevara, invicta Isabela, tras sí. Mi vida, mi estado ofrezco a vuestro servicio.	90 95 100
Reina	Tío almirante, el reparo de mi reino estriba en vos.	105





tira a la barra y al canto  
 con el labrador más diestro;  
 y hay carretero de Campos  
 que rodeando hartas leguas  
 por verla, desafiados, 190  
 a los dos tiros primeros  
 perdió las mulas y el carro.  
 Llevaban a ajusticiar  
 en Toro a un su primo hermano  
 y al pasar junto a un convento, 195  
 llegándose paso a paso,  
 cogió al jumento y al hombre  
 y llevándole en los brazos,  
 como si de paja fueran,  
 los metió en la iglesia a entrambos.

200

Echáronle los alcaldes  
 en su casa seis soldados,  
 que aunque labradora es rica,  
 y dándoles los regalos  
 caseros que un pueblo tiene, 205  
 porque no se contentaron,  
 cogió del fuego un tizón,  
 obligándolos a palos  
 a que en el corral se echasen  
 dentro de un silo y, cerrados 210  
 con la trampa en él, los tuvo  
 hasta la mañana, dando  
 un convite a los gorgojos,  
 que el hambre en ellos vengaron.  
 Si me juzga vuestra alteza 215  
 en esto demasiado,  
 la boda sale al encuentro;  
 porque vea que la alabo  
 con razón, experimente  
 en la novia dos contrarios 220  
 de hermosura y fortaleza,  
 y en lo uno y otro, milagro.

(Música de aldea. Labradores, y entre ellos Bartolo y Carrasco. Detrás, de las manos, Antona García a lo labrador, de novia, y Juan de Monroy, también labrador.)

Cantan	Más valéis vos, Antona, que la corte toda.	
Uno	De cuantas el Duero que estos valles moja afeitando caras tiene por hermosas, aunque entren en ellas cuantas labradoras celebra Tudela...	225     230
Todos	... más valéis vos, Antona.	
Otro	Sois ojiesmeralda, sois carirredonda y, en fin, sois de cuerpo la más gentilhombra. No hay quien vos semeje, reinas ni señoras, porque sois más linda...	235
Todos	... que la corte toda. Más valéis vos, Antona, que la corte toda.	240
Antonio	Llegad, Antona García, con vuestro esposo a besar los pies a quien quiere honrar vuestras bodas este día: la reina nuestra señora esta merced gusta haceros.	245
Antona	A la mi fe que con veros tan apuesta y guerreadora mos dais de quién sois noticia. ¡Mal haya quien mal vos quiere y quien, viéndoos, no dijere que vos sobra la justicia! Todos los puebros y villas que por aquí se derraman la Valentona me llaman porque no sufro cosquillas; no las sufráis vos tampoco, pues Dios el reino os ha dado, que os viene pintiparado, y quien lo niega es un loco.	250     255   260

	<p>¡Para ser emperadora del mundo érades mejor, pues venís, por dar amor, con cara de regidora!</p>	265
	<p>No es comparanza el abril con vos, aunque le encarecen; vuesos dos ojos parecen dos matas de perejil.</p>	270
	<p>Toda vuesa cara es luz que encandila desde lejos, vuesos cabellos bermejós parecen al orozuz.</p>	
	<p>De vuesa vista risueña no hay veluntad que se parta; ¡gloria es veros cariharta honrar la color trigueña!</p>	275
	<p>En las dos mejillas solas miro, según son saladas, rosas con leche mezcladas o cebollas y amapolas.</p>	280
	<p>Yo tengo el pergeño bajo, mas díganme los presentes si igualan a vuesos dientes los blancos dientes del ajo.</p>	285
	<p>¿Pues el talle y la cintura? ¡Estas cuatro higas os doy, que a la fe que loca estoy viendo vuesa catadura!</p>	290
Reina	<p>Y yo, Antona, agradecida al amor que me mostráis; con sencillas muestras dais señales de bien nacida.</p>	
Antona	<p>Nuesa Señora del Canto mi feligresía es; en ella nací de pies, dando a la comadre espanto. Bautizáronme en su iglesia: mire ella si bien nací.</p>	295
	<p>Hidalga no, pero sí sin raza y cristiana vieja.</p>	300
Reina	<p>¿Y quién es el desposado?</p>	

Antona Hinojaos, Juan de Monroy.

Monroy (De rodillas.) Yo el novio, señora, soy  
305  
de la Antona, a su mandado,  
y en la ciudad también moro.

Reina Pues, ¿por qué en este lugar  
os salís a desposar  
si sois vecino de Toro? 310

Monroy Tenemos la hacienda acá  
y este pueblo está mijor  
para cuidar la labor;  
además que por allá  
la ciudad toda está llena 315  
de bandos que el rey derrama.

Reina ¿Cómo este pueblo se llama?

Antona ¿Quién? ¿Éste? Tagarabuena.

Reina Dios os haga bien casados.

Monroy Mantenga Dios su presona. 320

Reina Tomad esta joya, Antona, (Dale una  
cadena.)  
que si salgo de cuidados,  
yo me acordaré de vos.

Antona Más hijos para y más hijas  
que tien la sarta sortijas, 325  
y sean, de dos en dos,  
Papas reinando a la par;  
y el mayor el puesto ocupe  
de prior de Guadalupe,  
que no hay más que desear. 330

Bartolo Señora, si porque sólo  
se casa Antona García  
la ha dado su reinería  
cadenas, yo só Bartolo,  
que huera marido ya 335  
a topar a quien querer;  
mas cuando no haya mujer,  
no falta son la mitá:  
media cadena la pido  
hasta que Gila me chera; 340

pues si Antona es novia entera,  
 Bartolo es medio marido  
 y, encadenados, quizá  
 Gila y yo haremos de modo  
 que después casado todo 345  
 vaya por la otra mitá.

Labrador 1 ¡Quita, necio!

Labrador 2 ¡Bestia, calla!

Bartolo ¡Quitaos vos y callá vos!  
 ¡Verá! ¿Pues no hay más de dos  
 maridos de media talla? 350  
 Pintadas vi muchas veces  
 figuras, verdad vos digo,  
 como hombres hasta ell ombligo,  
 que de allí abajo son peces  
 y yo, en viéndolos, decía: 355  
 «medio maridos serán,  
 que de noche huera están  
 y en casa duermen de día».

Reina Antona, ya estáis casada,  
 vuestro esposo es la cabeza; 360  
 id con la naturaleza  
 en sus efetos templada.  
 No hagáis de hazañas alarde,  
 porque el mismo inconveniente  
 hallo en la mujer valiente 365  
 que en el marido cobarde.  
 Olvidad el ser bizarra,  
 viviréis en paz los dos;  
 aliñad la casa vos  
 mientras él tira la barra. 370  
 No os preciéis de pelear,  
 que el honor de la mujer  
 consiste en obedecer  
 como el del hombre en mandar.  
 ¡Y vedme cuando entre en Toro! 375

Antona Por ser vueso ese consejo  
 desde hoy mis bravuras dejo,  
 que a la mi fe que os adoro.  
 Mas, reina, también vos digo



las zagalas cogen flores 415  
del Duero entre arenas de oro.

Todos Por Tagarabuena y todo.  
(Quédanse Bartolo y Carrasco.)

Bartolo Carrasco, oíd si os agrada.

Carrasco ¿Qué tenemos?

Bartolo Dame pena 420  
que Antona lleve cadena  
por sólo que esté casada,  
y Gila, por no querer  
conmigo matrimoñar,  
en el puebro dé que habrar  
y mi amor eche a perder. 425

Carrasco ¿Que, en fin, la tenéis amor?

Bartolo Yo no sé si es amorío  
este desconcierto mío,  
si estangurria, si sudor:  
el pecho se me bazuca 430  
y me dan ciciones luego;  
si esto es amor, dole al huego,  
que pardiez que es mala cuca.  
Si vuesa edad no me endilga  
lo que es, abridme la huesa. 435

Carrasco Bartolo, celera es esa.

Bartolo Está hecho una pocilga  
de celos, que por ser tercicos,  
poner all hombre del lodo  
y andar gruñéndolo todo, 440  
se comparan a los puercos.

Carrasco Pues bien, ¿y ella sabe acaso  
que la amáis?

Bartolo Sí.

Carrasco Bueno está.  
¿Y habéisla habrado?

Bartolo ¡Verá!  
Pullas la echo a cada paso. 445

Carrasco Pescudo si la habéis dicho  
vueso amor.

- Bartolo                    Por comparanzas,  
y ayer, cerniendo las granzas,  
la declaré mi capricho.
- Carrasco            ¿De qué modo?
- Bartolo                    Darvos quiero                    450  
relación de esa demanda,  
ya vos veis del modo que anda  
el gaticinio en enero.  
Estaba una gata bizca  
con cierto gato rabón                    455  
allá en el caramanchón,  
este tierno, la otra arisca,  
cual si le pegaran ascuas;  
y en su lenguaje gatuno  
se decían cada uno                    460  
los enombres de las Pascuas.  
Porque si explicallos quiero,  
siempre que el gato maullaba  
de maullera la llamaba,  
y ella con fufde fullero.                    465  
En fin, con gritos feroces  
andaban dando carreras,  
que gatos y verduleras  
sus faltas se echan a voces.  
Escuchábalos allí                    470  
Gila, envidiosa de verlos,  
y yo, que iba a componerlos,  
la manga, pardiez, la así  
para que no se me escape,  
y como su amor me afrige,                    475  
miz, hociicándola dije.
- Carrasco            ¿Y ella qué os repuso?
- Bartolo                    ¡Zape!  
Y imprimióme tal aruño  
que el carrillo me pautó.  
Agarréla entonces yo,                    480  
mas ella cerrando el puño  
escopir me hizo dos muelas  
deshaciéndome un carrillo.

Carrasco Hizo bien, porque un gatillo  
de ordinario es sacamuelas 485  
y ese hue lindo favor.

Bartolo ¿Lindo? A otros dos, si me toca,  
despoblárame la boca,  
pero otro me hizo mayor.

Carrasco ¿Mayor? ¿Cómo?

Bartolo Hue al molino 490  
y yo tras della antiyer,  
y acabado de moler,  
llegué a cargarla el pollino,  
y cuando el costal le pongo,  
dos yemas sin clara echó 495  
y a la primera que vio  
dijo: «¡Pápate ese hongo!».  
Yo, como la vi burlar,  
las manos la así y beséselas  
y aruñómelas y aruñéselas, 500  
y volviómelas a aruñar.  
Tiróme una coz después,  
pronóstico de una potra,  
y yo tirándole otra  
jugamos ambos de pies. 505  
Y durando el retozar,  
volvióme dos y aparéselas,  
y tirómelas y tiréselas,  
y volviómelas a tirar.

(Sale hilando Antona.)

Antona Alto al ganado, Bartolo, 510  
que bueno de boda ha estado.

Bartolo ¡Mas matalla!, ¿hoy al ganado?

Antona Sí, que le dejaste solo  
y están cerca los majuelos  
del cura, y si se entra allá, 515  
la guarda los prendaará.

Bartolo ¡No mos faltaban más duelos!  
¿Hoy que sois novia hiláis vos  
y a mí al ható me enviáis?  
Temprano en casera dais: 520

- enriqueceréis los dos.  
 ¡Dejad que llegue mañana  
 y holguémonos entretanto!
- Antona Hoy, Bartolo, no es disanto.  
 ¡Mas gastemos la semana 525  
 en fiestas! Donde no hay renta  
 trabajar es menester.  
 Casera pretendo ser,  
 si he sido hasta aquí valienta.  
 ¿El sermonador no puso 530  
 ayer una comparanza,  
 que como al reye la lanza,  
 honra a la mujer el huso?
- Bartolo Sí.
- Antona Pues las alforjas saca,  
 que yo hago lo que debo. 535
- Bartolo ¡Vaya! Cedacico nuevo,  
 el primero día en estaca.
- Antona A estercolar fue mi Juan;  
 no me repliques, camina.  
 Echa en la alforja cecina, 540  
 cebollas, nueces y pan.  
 ¡Y al hato con la mochila!  
 (Vase cantando.)
- Bartolo Hilandera era la aldeana,  
 más come que gana, más come que  
 gana.  
 Ay, que hilando estaba Gila, 545  
 más bebe que hila, más bebe que  
 hila.  
 (Salen a lo soldado el conde de Penamacor y don  
 Basco.)
- Penamacor Lllaman a Alfonso quinto desde Toro,  
 que ya a Zamora con su campo llega,  
 y aunque el partido de mi rey mejoro  
 si esta plaza que es fuerte se le  
 entrega, 550  
 como la fe con que le llama ignoro  
 y tanta gente de Castilla niega

de Alfonso y doña Juana el real  
derecho,  
primero es bien que quede  
satisfecho.  
Bien es verdad que siendo nuestro  
amigo 555  
Juan de Ulloa (que tiene tanta mano  
en la ciudad y deja a don Rodrigo  
contrario en opinión, con ser su  
hermano)  
nos asegura; pero siempre sigo  
el parecer de Cipión romano, 560  
que el que cree su contrario  
brevemente,  
cuando falta el remedio se  
arrepiente.  
Capitán general de mi rey, tengo  
a mi cargo su ejército y procuro  
facilitar estorbos que prevengo, 565  
que en reino extraño nadie está  
seguro.  
Para esto a Toro de Zamora vengo,  
porque amparado del silencio obscuro  
cuando anochezca deje asegurada,  
sin tratos dobles, a mi rey la  
entrada. 570

Basco Muestra el valor en eso vueselencia  
que a su sangre hazañosa  
corresponde:  
más vitorias alcanza la prudencia  
que la osadía, cuando no la esconde  
el consejo que anima a la  
experiencia. 575  
Ramo es del tronco real y por su  
conde  
Penamacor le estima; en su milicia  
nuestros reyes alientan su justicia.  
Hija del cuarto Enrique es doña  
Juana;  
¿qué pretende Isabel, si el reino  
hereda 580

- en Castilla la hija y no la hermana,  
por más que la pasión en ella pueda?
- Penamacor Reparad, dejando eso, en la villana,  
don Basco, que al encuentro nos  
hospeda  
en el alma con vista enamorada, 585  
ojos las puertas, gloria la posada.  
¿Vistes en Portugal más hermosura?
- Basco ¡Qué divina mujer!
- Penamacor Parca es hilando  
libertades, que fundan su hermosura  
en los labios, que vidas están dando  
590  
a los copos que tocan. Ya procura  
(cuando Isabel no hubiera ni  
Fernando,  
con mi rey en Castilla opositores)  
mezclar mi dicha hazañas con amores.  
Retiraos entretanto, que anochece,  
595  
don Basco, por el margen dese río,  
que quiero hablar con ella.
- Basco ¡Bien parece  
que es amor portugués!
- Penamacor Es desvarío.  
¿Hay hilandera igual?
- Basco Mientras que crece  
sombras el sol, que en el ocaso frío  
600  
da a púrpuras de luz bosquejos de  
oro,  
allí te aguardo para entrar en Toro.  
(Vase.)  
  
(Sale Antona con devantal blanco y saca Gila rastrillo  
y lino, y siéntase Antona y rastrilla.)
- Antona Dame, Gila, qué rastrille,  
que no tengo ya que hilar.  
¡Oh, qué tela que he de echar! 605

Penamacor Amor sus flechas humille  
a tan superior belleza.

Antona Aquí a la puerta veré  
el campo y rastrillaré  
con gusto hasta que anocheza. 610  
Echa berzas y cebolla,  
que vendrá de la labor  
alentado tu señor,  
y después de Dios, la olla.  
(Vase Gila. Canta Antona y rastrilla.)  
Rastrillábalo la aldeana 615  
¡y cómo lo rastrillaba!

Penamacor Si merece un pasajero  
hallar, bella labradora,  
mientras se llega la hora  
de picar y un compañero 620  
llega, por ser forastero,  
la gracia en vos que esa cara  
pregona, os acompañara  
una alma, que en vuestros ojos,  
aliviando sus enojos, 625  
congojas tristes repara.  
Si gustáis le aguardaré  
aquí, que presto vendrá.

Antona ¿Pues a mí qué se me da  
que se vaya o que se esté? 630  
Pésame de verle en pie.  
En casa no hay otras sillas,  
si dos o tres de costillas;  
Gila, saca la mejor,  
en que se asiente el señor. 635

Penamacor Mejor fuera de rodillas.

Antona Eso en la iglesia, al altar.

Gila Ésta es la mejor que he hallado.  
(Saca una de costillas Gila, pónela y vase.)

Antona Pósesese si está cansado.

Penamacor Mal puede amor reposar 640  
cuando comienza a penar.

- Antona           ¿Está malo?
- Penamacor           Y lo desea  
mi dicha.
- Antona           Pues en la aldea  
no hay doctor, si está doliente:  
Dios mos mata soldemente.           645  
No me estorbe la tarea.  
(Canta.) Rastrillábalo la aldeana  
¡y cómo lo rastrillaba!
- Penamacor   Advertid que rastrilláis  
entre ese dichoso lino           650  
un corazón peregrino  
que, cruel, martirizáis.  
Con una flecha el amor  
hiere, no con tantas juntas:  
vos, que ejércitos de puntas           655  
multiplicáis, ¿no es rigor  
que hiráis con armas prohibidas,  
y con ojos bandoleros  
halaguéis a pasajeros  
para quitarles las vidas?           660
- Antona           Señor, poco de arrumacos,  
que no se usan por acá.  
Al compañero esperá  
callando, que son bellacos  
labradores y sospechan           665  
mal de todo palaciego,  
y apenas habran, que luego  
cuidan que pullas mos echan.  
Guardaos de gente villana  
que no se sabe burlar           670  
y dejadnos trabajar.  
(Canta.) Rastrillábalo la aldeana  
¡y cómo lo rastrillaba!
- Penamacor   No afrenta en el trato hidalgo  
la plática que entretiene;           675  
mientras que el que espero viene  
gastemos el tiempo en algo.  
Poco os puede deslucir  
hablarme en este lugar:

del hombre es enamorar, 680  
de la mujer, resistir.  
¿Qué importa que así pasemos  
aqueste rato los dos?  
No sois tan liviana vos  
que os han de ablandar extremos, 685  
principalmente de quien  
tan presto se ha de ausentar.

Antona Todo huésped se ha de honrar,  
en eso habéis dicho bien.  
Yo consentí la ocasión 690  
y así es fuerza el admitilla;  
quien en su casa da silla  
se obliga a conversación.  
No falta en los labradores  
cortesía, aunque grosera. 695  
Apartad la silla afuera  
y no me tratéis de amores,  
que eso nunca es permitido  
en quien tiene dueño ya,  
y en lo demás conversá. 700

Penamacor ¿Dueño tenéis?

Antona Y marido.

Penamacor ¡Ay, cielos!

Antona Con esto atajo  
principios que amor ignora;  
pues casada y labradora,  
ya veis si tendréis trabajo 705  
en lo que nunca ha de ser.

Penamacor ¿Casada, amor? ¡Bueno quedo!

Antona ¡Ea! Empezad, que bien puedo  
rastrillar y responder.

Penamacor ¿Qué conversación no es vana, 710  
estando casada vos?

Antona Pues casada estoy. ¡Adiós!  
(Canta.) Rastrillábalo la aldeana  
¡y cómo lo rastrillaba!

Penamacor Ahora bien, fuerza es pasar 715  
el tiempo; del mal, lo menos.

(Aparte.) ¡Ay, dulces ojos morenos,  
la muerte me habéis de dar!  
(A ella.) Yo tuve amor en mi tierra...

Antona Ya vos digo que dejéis 720  
amores y que contéis  
otra cosa.

Penamacor ¿Qué?

Antona ¿No hay guerra?  
Está abrasada Castilla  
en competencia mortal,  
viene el rey de Portugal 725  
con gente a ocupar su silla,  
¿y siendo vos caballero  
y yo a la guerra inclinada  
os falta que hablar?

Penamacor La espada  
fue mi profesión primero 730  
que uso de razón tuviese.

Antona Tratad de la guerra pues.  
¿Sois de acá?

Penamacor Soy portugués.

Antona ¿Portugués? Pues aunque os pese  
(Levántase.) han de reinar Isabel 735  
y Fernando, en nombre el quinto.

Penamacor ¿Fernando?

Antona ¡Como os lo pinto,  
y yo he de morir por él!  
¡Si sois de enemigo bando,  
perdonad, que a fe de Dios 740  
que he de comenzar por vos!

Penamacor ¡Reine Isabel y Fernando!  
Sosegaos, que yo no quiero  
más de lo que vos queréis.

Antona ¡Portugués, no me engañéis! 745

Penamacor Aunque amor es lisonjero,  
amándoos yo, ¿de qué modo,  
cuando vuestro gusto sigo,  
no tendré por enemigo

al vuestro? Ya yo soy todo 750  
de la opinión castellana.

Antona ¡Reine Isabel!

Penamacor Soy contento.

Antona Pues con eso va de cuento.  
(Vuélvese a asentar y hace labor. Canta.)  
Rastrillábalo la aldeana  
¡y cómo lo rastrillaba! 755

Penamacor ¿Hay rústica más donosa?

Antona ¿Cómo os llamáis vos, señor?

Penamacor Conde de Penamacor.

Antona ¿Vos sois conde? ¡Huerte cosa!

Penamacor Penamacor soy, en fin, 760  
que mi corta suerte ordena  
que empiece mi estado en pena  
y que tenga en cor su fin,  
porque con este blasón  
sea, en tan confuso abismo, 765  
péname el cor, que es lo mismo  
que péname el corazón.

Antona Ya otra vez vos he rogado  
que amores dejéis estar,  
pues hay guerras de que hablar. 770

Penamacor Noticia os doy de mi estado;  
preguntáismele y ansí  
es fuerza el decirlo.

Antona Pues  
siendo conde y portugués,  
¿a qué habéis venido aquí? 775

Penamacor Mandóme hacer asistencia  
mi rey en esta jornada;  
salió con su esposa amada,  
coronáronse en Plasencia  
doña Juana, hija de Enrique, 780  
y nuestro rey, su consorte,  
y en la castellana corte,  
porque la acción se publique  
que al reino tienen, alzaron

- por ellos reales pendones, 785  
 y con fiestas y pregones  
 por reyes los aclamaron.  
 Llegó a darlos la obediencia  
 el maestre de Calatrava,  
 conde de Ureña, que estaba 790  
 con el duque de Plasencia,  
 el primado de Toledo  
 (que es don Alfonso de Acuña,  
 portugués de ilustre alcuña,  
 si en esto alabarle puedo), 795  
 el de Villena, y con ellos  
 otros mil que de Castilla  
 y León le dan la silla.
- Antona ¡Malos años para ellos,  
 y aun para vos, que parece 800  
 que en decirlo os relaméis!
- Penamacor Yo quiero a quien vos queréis.
- Antona ¿Y qué hubo más?
- Penamacor Obedece  
 todo el pueblo humilde y llano  
 y con aparato y fiesta 805  
 (no era tan blanca como ésta  
 de nuestra reina la mano),  
 mas la lealtad los provoca  
 a llegar de dos en dos  
 (del modo que yo con vos, 810  
 sellando en ella la boca),  
 que en fe de que fui testigo  
 desta facción, advertí  
 que la besaban así.  
 (Quiérela besar la mano.)
- Antona ¡Manos quedas, jo, le digo! 815
- Penamacor Con ejemplos se declara  
 mejor lo que decir puedo.
- Antona ¿Qué va, si no se está quedo,  
 que le rastrillo la cara?
- Penamacor ¿A un conde?

Antona                    Me maravillo                    820  
de más títulos que traiga,  
que porque no se le caiga,  
le haré conde del Rastrillo:  
si él conociera la moza  
con quien habla, a buen seguro                    825  
que él la soñara.

Penamacor                    Yo os juro  
que según lo que se goza  
el alma en veros, es cierto  
que lleva en vos que soñar,  
si bien me holgara de estar,                    830  
por veros, siempre despierto.  
¡Estimad a quien os ama,  
volved!

Antona                    No se descomida,  
que me enojaré, ¡por vida  
de doña Isabel, nuesa ama!                    835

Penamacor Mucho la amáis.

Antona                    Tal es ella.

Penamacor ¿Qué tal es?

Antona                    Ángel de Dios.

Penamacor Ya yo la quiero por vos.

Antona Si es cuerdo, ¿no ha de querella?

Penamacor Sí, pero ¿qué me daréis                    840  
porque yo a la reina siga?

Antona A la fe, que sea su amiga.

Penamacor Si eso vos me prometéis  
mi rey dejo.

Antona                    Hará muy bien.

Penamacor ¿Amaréisme?

Antona                    Sin pecar.                    845

Penamacor ¿Si no?

Antona                    Daráme pesar.

Penamacor ¿Me aborreeceréis?

Antona                    También.

Penamacor ¡Qué desdicha!

Antona No es pequeña.

Penamacor ¿Por qué la amáis?

Antona Porque es santa.

Penamacor ¿Que tanta es su gracia?

Antona Tanta. 850

Penamacor Mayor es la vuestra.

Antona ¿Sueña?

Penamacor ¿Es hermosa?

Antona Como un sol.

Penamacor ¿Es discreta?

Antona Como un cura.

Penamacor ¿Tanto?

Antona Toda es hechizura.

Penamacor ¿Tiene valor?

Antona Español. 855

Penamacor Será rubia.

Antona Como el trigo.

Penamacor Será blanca.

Antona Como el ampo.

Penamacor Será gentil.

Antona Como el campo.

Penamacor Más lo sois vos.  
(Vale a asir la mano.)

Antona ¡Jo, le digo,  
hacerse allá y manos quedas,  
que no conoce la Antona! 860

Penamacor Amor todo lo perdona;  
¿cómo es posible que puedas,  
labradora, cuando labras  
una voluntad rendida, 865  
dar con los ojos la vida  
y muerte con las palabras?

Antona ¿Él está muerto?

Penamacor                   Aquí yace  
un portugués, por despojos  
del desdén de esos dos ojos.           870

Antona           ¿Él? Pues requiescat en pace.

Penamacor   Si en paz y en descanso fuera,  
no hubiera en mí pena tanta.

Antona           A los defuntos lo canta  
el cura desta manera.                   875

Penamacor   Mi tormento es más notorio,  
pues el que paso es eterno.

Antona           Será ánima del infierno.

Penamacor   Sí, porque en el purgatorio  
todavía hay esperanza.                   880

Antona           Pues si en el infierno está,  
conde hermano, hágase allá.

Penamacor   Si mi amor de vos alcanza  
sufragios, tendré sosiego.  
¿Queréisme vos ayudar?               885

Antona           ¡Mas que me tien de quemar  
el lino con tanto fuego!

Penamacor   Ojalá el alma abrasada  
comunicarse pudiera  
a esa nieve.

Antona                   Hágase ahuera,                   890  
si es ánima condenada,  
que se me sube el humillo  
y podrá ser, si le topo,  
que ya que falta el guisopo,  
le pegue con el rastrillo.               895

Penamacor   No es mi pena tan tirana  
que el remedio no os avisa.

Antona           ¿Hay son decille una misa,  
si pena, por la mañana?

Penamacor   Remedios quiero a lo humano,           900  
tened de mí compasión.

Antona           ¿Cuáles los remedios son?

Penamacor   Darme esa mano.





- de Castilla a nuestro Alfonso, 940  
y todo el pueblo a una voz  
por doña Juana levanta  
el real y invicto pendón.  
La nobleza que la habita,  
siendo Juan de Ulloa su autor, 945  
de la lealtad castellana  
sigue la cuerda opinión  
del arzobispo y marqués  
de Villena, y el valor  
de doña María Sarmiento 950  
asegura su temor.  
Bien es verdad que lo impide  
el plebeyo y labrador,  
pero pecheros villanos  
de poca importancia son. 955  
Entra, que todos te esperan.
- Penamacor Viva Alfonso mi señor  
y su esposa doña Juana,  
en Castilla y en León.
- Antona ¿Y la promesa?
- Penamacor No tiene 960  
poder, Antona, el amor,  
donde reina la nobleza  
y la lealtad.
- Antona ¿Cómo no?  
Pues Isabel y Fernando  
reinarán en Toro hoy, 965  
que a pesar de desleales  
y sebosos, sobro yo.  
¡Aquí de mis labradores!  
¡Avisa a Juan de Monroy,  
mi marido, que hoy verá 970  
Toro para lo que soy!  
¡Alto a Toro, deudos míos!
- Penamacor ¡Extraña mujer!
- Antona ¡No doy  
un higo por Portugal!  
Si aún vos dura ell afición, 975  
conde, aquí tenéis la mano,

tomalda, que a fe de Dios  
que os ha de costar bien cara.

Penamacor Aún me dura su dolor.

Todos (De dentro.) ¡Viva Alfonso el quinto!

Antona ¡Viva 980  
don Fernando, que es mejor,  
y doña Isabel, y reinen  
cuarenta siglos los dos! (Vanse.)



Las ciudades de Castilla,  
 cuando alzan por sus reyes  
 pendones, a los principios 1000  
 al regimiento dan siempre  
 el derecho desta acción  
 y la nobleza es quien tiene  
 por oficio el aclamar  
 al príncipe que sucede. 1005  
 Alférez mayor de Toro  
 soy, a quien sólo se debe  
 esta ceremonia ilustre,  
 ¿quién, pues, se opone a su alférez?  
 Los nobles, en forma y cuerpo 1010  
 de ciudad, festivos vienen  
 a justificar acciones  
 de doña Juana, que reine  
 con su esposo Alfonso el quinto  
 siglos felices y alegres. 1015  
 Desatinos refrenad  
 que bárbaramente os pierden.  
 Hasta agora, ¿quién ha visto  
 los plebeyos oponerse  
 a los nobles en alardes 1020  
 generosos y solennes?  
 ¿Cómo sabrá el labrador,  
 entre el azada y los bueyes,  
 puntos que el jurisperito  
 con dificultad entiende? 1025  
 Comprometed vuestras dudas  
 en cabeza que os gobierne;  
 regimiento tenéis sabio,  
 vuestro sosiego pretende.  
 Hombres buenos, reducíos, 1030  
 y lo que no os pertenece  
 dejad a quien tiene el cargo.  
 Alfonso es santo y prudente,  
 doña Juana, hija de Enrique:  
 divinas y humanas leyes 1035  
 en Castilla los amparan.

Labradores ¡No queremos portugueses!

(Sale doña María Sarmiento.)

María            ¡Bárbaros, que sin discurso,  
                   con desordenadas leyes,  
                   siendo vulgo desbocado,                    1040  
                   no hay persuasión que os enfrene!  
                   ¿Qué rústica ceguedad  
                   con descaminos os mueve  
                   a despeñaderos locos  
                   que os pronostican la muerte?            1045  
                   ¿Entendéis lo que aplaudís?  
                   ¿Conocéis lo que os conviene?  
                   ¿Qué derechos estudiastes?  
                   ¿Qué escuela os dio pareceres?  
                   ¿Los surcos del tosco arado                1050  
                   son cláusulas suficientes  
                   que mano rústica escriba  
                   y la agujada margene?  
                   ¿Sabéis quién es don Alfonso,  
                   la justa acción con que viene,            1055  
                   el valor de sus vasallos,  
                   los héroes de quien desciende?  
                   ¿Conocéis a doña Juana?  
                   ¿Oístes jamás que hereden  
                   a Castilla, habiendo hijos,                1060  
                   hermanas que los ofenden?  
                   Pues escuchad sosegados,  
                   si la razón os convence,  
                   que para acción tan notoria  
                   basta aclamarla mujeres.                1065  
                   La casa de Portugal  
                   del tronco es un ramo verde  
                   de los reyes de Castilla,  
                   y su primero ascendiente  
                   don Alfonso Magno el sexto,                1070  
                   que al conde Enrique el Valiente  
                   (ilustre en virtud y en armas,  
                   sol de los lirios franceses)  
                   dio a su hija doña Elvira  
                   y, en dote, el condado fértil            1075  
                   de Portugal, hasta entonces  
                   estrecho, pobre y estéril,  
                   mas ya reino dilatado  
                   (tanto que invencible extiende

su diadema a la Etiopía, 1080  
 que sus quinas obedece)  
 con la sangre de Castilla,  
 sin esta, otras doce veces  
 sus príncipes se casaron.  
 Siendo esto así, ¿habrá quien  
 niegue 1085  
 ser Alfonso castellano  
 en la sangre, descendiente  
 por todo un lustro de siglos  
 de nuestros invictos reyes?  
 Por sola esta acción pudiera, 1090  
 a pesar de los rebeldes,  
 pretender la sucesión  
 que la malicia divierte.  
 Vuestra princesa es su esposa,  
 por hija suya la tiene 1095  
 Enrique el cuarto, jurada  
 por los mismos que la venden.  
 Si a las portuguesas quinas  
 con que el cielo favorece  
 aquel reino (pues bajaron 1100  
 de sus esferas celestes)  
 los castillos y leones  
 se juntan, ¿qué imperio puede  
 contrastarnos? ¿Qué nación  
 ha de haber que no nos tiemble? 1105  
 Abrid los apasionados  
 ojos, pues la verdad vence  
 nubes de apariencias falsas  
 que eclipsar su luz se atreven.  
 ¡Vivan y reinen los dos, 1110  
 que por diez años prometen  
 haceros francos y libres,  
 sin que los de Toro pechen!  
 Zamora humilde y leal  
 los recibe y con solenne 1115  
 demostración los aclama  
 por sus naturales reyes.  
 Vuestra vecina es Zamora:  
 razón será que os afrente  
 la fe de vuestros vecinos 1120

y que la ventaja os lleven  
 en la lealtad que blasonan.  
 La nobleza toda viene  
 a persuadiros verdades:  
 permitid que os aconseje. 1125  
 Las letras los adjudican  
 el reino y los más prudentes  
 de Castilla se conforman  
 con sus sabios pareceres.  
 Las armas en su defensa, 1130  
 si razones no convencen,  
 a costa de vuestras vidas  
 mostrar su valor prometen.  
 Nuestros vecinos sois todos,  
 derramar el amor teme 1135  
 sangre de su cara patria.  
 Unos muros y paredes  
 nos hospedan, unos frutos  
 nos sustentan y una gente  
 república nos conforma, 1140  
 sólo en esto diferentes.  
 Vuestra ruina amenazan,  
 vecinos de Toro; cesen  
 guerras civiles: ¡Alfonso  
 y su esposa reinen!

Caballeros 1145 ¡Reinen!

Labrador 1 Si los dos nos hacen libres,  
 deudos, amigos, parientes,  
 y ha de quedar franca Toro,  
 necio es quien tal dicha pierde.

Labrador 2 Juren que nos harán francos. 1150

Penamacor Yo os lo aseguro.

Todos ¡Pues reinen!

(Sale Antona.)

Antona ¿Quién ha de reinar, cobarde,  
 si Fernando y Isabel?  
 ¡Soltad el pendón, (Quítasele.) que en  
 él  
 hará mi lealtad alarde! 1155

Infame interés aguarde  
 quien de sus promesas fía,  
 que si vuestra villanía  
 avarienta se rindió  
 al oro, no al menos yo, 1160  
 que soy Antona García.  
 A ellos digo, los de allá,  
 que porque son caballeros  
 se precian de argumenteros  
 por lo que Alfonso les da: 1165  
 sepan que no es tiempo ya  
 de arguciones, porque es clara  
 la razón que mos ampara;  
 defiéndanlos sus doctores,  
 que acá somos labradores 1170  
 y yo no he sido escolara.  
 Soldemente sé decillos  
 que no hay ley que el reino dé  
 a doña Juana; el porqué  
 pescúdenlo a los corrillos, 1175  
 no oso yo contradecillos.  
 Voz del puebro es voz de Dios.  
 Si sois de otro bando vos,  
 Marihidalga bachillera,  
 contradecildo acá huera 1180  
 y avendrémonos las dos.  
 A no dudar de ofender  
 honras, que acata el respeto,  
 de doña Juana el defeto  
 yo vos le hiciera entender. 1185  
 Soy mujer y ella es mujer,  
 yo honro mi naturaleza,  
 mas ¿cuál, diga la nobleza,  
 es mejor que al reino acuda:  
 una hija de Enrique en duda 1190  
 o una hermana con certeza?  
 ¿Quién puede saber mejor  
 esto que el duque leal  
 de Alburquerque? ¿O qué señal  
 busca el dudoso mayor? 1195  
 Su vida, hacienda y valor  
 a nuesa Isabel ofrece

- y a la vuesa no obedece.  
Privado del rey difunto  
cuenta con aqueste punto, 1200  
que es más de lo que parece.  
Por más que estodie, responda  
quien huere letrado aquí,  
si puede, que para mí  
esta razón basta y bonda. 1205  
La verdad nubes esconda  
de engaños: ¿el duque deja  
a doña Juana y se aleja  
della por doña Isabel?  
¡Pues aténgome con él 1210  
como castellana vieja!
- María ¿Pues tú te atreves, grosera,  
a contradecir letrados  
tan doctos?
- Antona Tan sobornados  
diréis mejor, caballera. 1215  
¡Bajad, salid acá huera,  
veamos qué esfuerzo cría  
la nobleza y hidalguía  
y quede esta duda llana!
- Penamacor ¿Quién reina, Isabel o Juana? 1220  
Labradores Dígalo Antona García.
- Antona Digo que quien huere fiel  
a doña Isabel reciba  
por señora.
- Labradores ¡Isabel viva!
- Ulloa ¡Temed vuestro fin cruel! 1225
- Antona A Fernando y a Isabel  
se les debe la corona:  
esto la lealtad pregona.
- Ulloa ¡A ellos pues, caballeros!
- Antona ¡Ánimo, mis compañeros, 1230  
que aquí tenéis vuesa Antona!
- Labrador 1 Mal podremos desarmados  
pelear.

- Antona           ¿No hay palas, bieldos,  
trancas, arados? Traeldos,  
que aquí bondan los arados.           1235
- Ulloa           Daldos por desbaratados,  
sin orden y sin milicia.
- Antona           Donde reina la codicia  
vence siempre la razón;  
con el asta del pendón           1240  
defienda Dios mi josticia.  
(Quita el asta y pelean unos con otros.)  
¡A ellos, mis labradores,  
que ya se van retirando!  
¡Nuesa Isabel y Fernando  
vivan con sus valedores!           1245  
(Retíranse y vuélvese a salir Antona contra tres  
soldados, y sale el conde de Penamacor.)
- Penamacor       ¡Soldados, haceos afuera,  
no maltratéis el valor  
que ha visto España mayor!  
¡Guerreadora hermosa, espera,  
detén la mano severa,           1250  
· · · · ·  
· · · · ·  
pues aunque airada y ofendida  
muerte intentas dar en vano,  
si a cuantos mata tu mano  
dan luego tus ojos vida.  
Si vida mirando quitas,           1255  
¿para qué las armas tratas?,  
¿o por qué los hombres matas,  
si luego los resucitas?  
Mata una vez, no permitas  
dar vida para tornar           1260  
segunda vez a matar  
a quien vencerte porfía,  
que no es para cada día  
morir y resucitar.
- Antona           ¡A buen tiempo, a fe de Dios,       1265  
me resqueiebra y enamora!

- ¡Pelead, seboso, agora,  
que mala Pascua os dé Dios!
- Penamacor ¡Oye!
- Antona Si os alcanzo dos,  
apostemos que vos quito 1270  
el mal.
- Penamacor Eso solicito.
- Antona Atendedme pues un rato;  
veré si esta vez os mato  
después cómo os resocito.
- María Mientras vive la villana 1275  
poco Toro se asegura.  
¡Adiéstreme la ventura  
de Alfonso y de doña Juana!
- (Arriba doña María con una piedra grande que arroja  
sobre Antona, y cae en el suelo desmayada.)
- Antona ¡Ay, cielo, a traición me han  
muerto!
- María ¡Hidalgos de Toro, aquí 1280  
con la vitoria salí,  
murió Antona!
- Penamacor ¡Si eso es cierto  
no viva yo, pues sin ella  
ya no tengo qué esperar!
- María Acabalda de matar 1285  
y perderán con perdella  
el ánimo los villanos.
- Todos ¡Muera Antona, Alfonso viva!
- María En eso mi suerte estriba.  
(Quieren acabarla los soldados.)
- Penamacor ¡Tened las violentas manos! 1290  
¡Dadme a mí muerte primero!
- (Defiéndela el conde.)
- María Conde de Penamacor,  
¿qué es esto?



mientras Toro se sosiega,  
y, como el traidor que entrega  
castillo o fuerza, me obligo 1330  
a pasar por cualquier ley  
de menosprecio y afrenta  
si della no diere cuenta,  
que ansí cumplo con mi rey,  
con mi hidalga inclinación 1335  
y el fuego con que me abrasa.

María Su cárcel es vuestra casa.

Penamacor Su esfera, mi corazón.

María Ponga el regimiento en ella  
gente de guarda.

Penamacor                    ¡Ay de mí! 1340  
¡Ponga el cielo guarda en mí  
que no me deje ofendella!  
¡Pobre de vos, alma mía,  
si muere el dueño que adoro!

María Nunca Alfonso entrará en Toro 1345  
viviendo Antona García.

(Vanse, llevando el conde en brazos a Antona  
desmayada. Salen la Reina Católica, Antonio de  
Fonseca, el almirante, el marqués de Santillana y  
soldados.)

Reina Alfonso está en Zamora  
con doña Juana y este trato ignora.  
Alcaide es de su puente  
Pedro de Mazariegos, tan valiente  
1350  
como fiel; persuadido  
por don Francisco de Valdés, que ha  
sido  
de mi casa criado,  
entregarnos la puente ha concertado,  
si el rey mi señor lleva 1355  
gente de noche que a fiar se atreva  
de su palabra. Es noble,  
no temo que nos haga trato doble.

- Almirante Si al portugués prendemos  
con su esposa en Zamora, no tenemos  
1360  
a quien tema Castilla.
- Reina Antes espero que podré en la silla  
suceder portuguesa,  
si mi derecho anima nuestra empresa,  
puesto que airado el cielo 1365  
se la negó a don Juan, mi bisabuelo.
- Antonio Todo el tiempo lo trueca.
- Reina Tío almirante, Antonio de Fonseca,  
esto se nos ofrece.  
Marqués de Santillana, ¿qué os  
parece? 1370
- Marqués Que importa la presencia  
del rey nuestro señor, cuya  
asistencia  
hará seguro y cierto  
lo que hay que recelar deste  
concierto.
- Reina Ya el rey está avisado, 1375  
y puesto que el alcázar ha sitiado  
de Burgos, no habrá duda  
que con secreto y brevedad acuda  
a lo que tanto importa.
- Antonio Si toma postas la jornada es corta.  
1380
- Reina Esta noche en efeto  
le aguardo.
- Almirante En tales casos el secreto  
y ejecución, señora,  
a la fortuna sacan vencedora.
- Reina Esta pequeña aldea 1385  
alojamiento nuestro agora sea,  
que de Toro vecina,  
a Zamora mejor nos encamina,  
pues, si cual pienso, viene  
esta noche Fernando, cierta tiene  
1390

su dicha la vitoria,  
y si se tarda, gozaré la gloria  
yo sola desta hazaña.

Almirante ¡Valor de la Semíramis de España!

(Sale Bartolo.)

Bartolo ¡Ay, el mi amo malogrado, 1395  
la mi Antona malherida,  
la mi borrica prendida,  
yo el solo y desmamparado!  
¡Jumenta de ell alma mía!,  
sin vos, ¿qué ha de hacer Bartolo,  
1400  
pobre, sin amos y solo?  
La flor de la burrería,  
¿qué es de vos?

Reina Ved lo que tiene  
ese pobre labrador,  
sin borrica, sin señor 1405  
y sin Antona. No viene  
un daño solo.

Antonio ¿A quién lloras?

Bartolo A la metá de la mi alma;  
con la jáquima, la enjalma,  
se la llevan; en dos horas 1410  
perdida la Antona nuesa,  
el amo y la burra mía.  
Si es castellana ¿podía  
ser mi burra portuguesa,  
señor?

Antonio ¿Pues Bartolomé? 1415  
Sosiega, ¿no me conoces?

Bartolo ¡Si la viera tirar coces!  
¡Quedéme desde hoy a pie!  
¿No es el señor Antón  
de Fuenseca? ¡Ay, si sopiera 1420  
mi mala ventura y viera  
a nuesa Antona en prisión,  
a Juan de Monroy morido  
y a mi burra caitivada,

	Tagarabuena quemada, el ganado destróido y todo en menos de una hora, no me conhortara ansí!	1425
Antonio	Sosiégate, que está aquí la reina nuestra señora.	1430
Reina	¿Qué hombre es ése?	
Antonio	Es un pastor que sirve a Antona García.	
Reina	¿A mi amiga?	
Bartolo	La servía, mas desde hoy más, ¡ay, dolor!, no la serviré. Esta guerra todo lo vino a asolar.	1435
Reina	¿Murió?	
Bartolo	Ya debe de estar hendo bodoques de tierra. Levantoren los de Toro, los que son hidalgos digo, pendón por ell enemigo. Diga, ¿el portugués es moro o cristiano?	1440
Antonio	Cristiano es.	
Reina	¿Hay mayor simplicidad?	
Bartolo	¿Cristiano? Cro que es verdad. Saliéronlos al través los labradores y Antona con las armas de Aragón y Castilla en un pendón, y al tiempo que uno pregona «viva Alfonso y doña Juana», la nuesa Antona García que «viva Isabel» decía, y con su gente aldeana, arrancando del pendón ell asta y dando tras ellos, hizo a todos retraellos al puro del coscorrón. Sin estorbarla la ropa	1445 1450 1455

diez mata, y tantos heridos 1460  
 que para quedar guaridos  
 no tien Portugal estopa.  
 Y cuando ya los tenía  
 casi a pique de vencer,  
 un dimuño de mojer 1465  
 llamada doña María  
 Sarmiento, de una ventana  
 medio tabique arrojó  
 con que en la cholla la dio  
 (¡hazaña, pardiez, villana!), 1470  
 y dando en tierra con ella,  
 a no guardalla un señor  
 conde de Espinamelchor,  
 dobrado hubieran por ella.  
 Juró de guardarla presa. 1475  
 Dioren tras los labradores,  
 como no eran guerreadores,  
 y en prisión la Antona nuesa,  
 fuera los echoren hoy  
 de la ciudad desterrados, 1480  
 muertos o descalabrados,  
 y entre ellos Juan de Monroy  
 nueso amo, que ya estará  
 donde ni comen ni beben.  
 Con esto a robar se atreven 1485  
 lo que quedado mos ha.  
 Hueron a Tagarabuena  
 los sebosos y robaron  
 cuanta hacienda dentro hallaron,  
 mas lo que me da más pena 1490  
 es mi burra la Berrueca,  
 la mitad de ell alma mía.  
 ¡Ay, Dios! ¡Bien la conocía  
 el buen Antón de Fuenseca!  
 ¡Llévala el bando cruel 1495  
 sin culpa, esto es cosa llana  
 que ni ella vio a doña Juana  
 ni a Fernando ni a Isabel,  
 ni en su vida se metió  
 en que una o otra quedase 1500  
 vencedora o que reinase!

Soldemente, pienso yo,  
por no ser de nengún bando,  
que diría en tal baraja:  
«Dios me ayude con mi paja                   1505  
y reine Alfonso o Fernando».  
¿Qué ha de her Bartolo agora  
viudo sin tal compañía?

Reina           ¡Presas está Antona García!

Bartolo       Herida y presa, señora.                   1510

Reina       Pesaráme que se muera  
tan valerosa mujer.

Bartolo       Pues mi burra ¿qué ha de her,  
que castellana vieja era,  
. . . . .  
.  
. . . . .  
.  
si renegar y tornarse                   1515  
de enojo portuguesera?

Reina       No sé qué diera, almirante,  
por ver esta labradora  
libre.

Almirante       Paga, gran señora,  
sentimiento semejante                   1520  
su fe y amor justamente.

Bartolo       ¡Ay, mi burra!

Antonio       Yo os daré  
una yegua.

Bartolo       No hallaré  
desde Leviante a Puniente  
. . . . .  
. . . . .  
quien desta pena me escurra,           1525  
que era muy linda mi burra,  
no quitando lo presente.  
Yo sé, si la conociera,  
que al punto la enamorara;  
si ell hocico, si la cara,               1530  
si el diente de a jeme viera,

si el pescuezo, si la cola.  
 ¡Mal año para abanico  
 de dama, oloroso y rico!  
 Con una colada sola 1535  
 mataba diez moscas juntas.  
 ¿Pues qué cuando rebuznaba?  
 Cuatro barrios atronaba  
 aguzando dambas puntas.  
 Llegóse el tiempo importuno, 1540  
 perdíla para más daños  
 en el abril de sus años,  
 que aún no llegaba al veintiuno,  
 que veinte este marzo hiciera.

Marqués ¡Donoso pastor, por Dios! 1545  
 Antonio Yo os daré con que otras dos  
 compréis.

Bartolo Pues desa manera  
 consuélome, que otramante  
 pardiez que pudiera ser  
 que hiciera...

Antonio ¿Qué habéis de hacer? 1550  
 Bartolo Ahorcarme sofatamente  
 por ell alma de mi parda.

Antonio ¿Qué decís?  
 Bartolo ¿Qué me sé yo?  
 Antonio ¿Vos sois cristiano?  
 Bartolo O si no...  
 Antonio Decildo.  
 Bartolo ... vender la albarda. 1555  
 (Sale Álvaro de Mendoza.)

Álvaro El rey está, gran señora,  
 media legua de aquí.

Reina Ya,  
 marqués, el cielo nos da  
 por conquistada a Zamora.  
 ¿Quién viene con él?

Álvaro	Secreto	1560
	salió de Burgos ayer. No ha cesado de correr postas. Fingióse, a este efeto, enfermo y dejó mandado que nadie en su tienda entrase, sino que se divulgase que porque estaba sangrado a ninguno daba audiencia; y al tiempo que anocheció disimulado salió,	1565
	1570	
	teniendo la diligencia de Fernando Álvarez puestos en las Huelgas dos caballos, y con solos tres vasallos a morir por él dispuestos (que es el uno don Rodrigo de Ulloa -puesto que hermano de Juan de Ulloa, que en vano en Toro es nuestro enemigo-, yo el otro y su secretario Fernán Álvarez) se dio tal prisa que al fin llegó donde, si nuestro contrario no ha sabido este suceso o el alcaide no se muda, Zamora es nuestra sin duda y Alfonso quedará preso. Por lo que en serviros goza mi fe, delante he venido.	1575
Reina	Digno de vuestro apellido sois, Álvaro de Mendoza. Marche el campo a recibir a Fernando, mi señor, que su presencia y valor esta noche ha de rendir la portuguesa porfía.	1580 1585 1590 1595
Antonio	Es suya propia esta empresa.	
Reina	Mucho siento dejar presa a nuestra Antona García.	

- Antonio Es gran mujer, no me espanto. 1600
- Reina Yo premiaré sus hazañas.
- Bartolo ¡Ay, burra de mis entrañas,  
quién vos dijera otro tanto! (Vanse.)  
(El conde de Penamacor y Antona, presa.)
- Penamacor El cirujano os espera.
- Antona Bóndame una telaraña, 1605  
yo soy de buena calaña,  
no hayáis miedo que me muera.  
Basta que hayáis porfiado  
en que me sangre.
- Penamacor La herida  
pone a riesgo vuestra vida. 1610
- Antona La Sarmiento me la ha dado.  
Poco mal hace un sarmiento:  
si la cojo, pobre della.
- Penamacor Creed, mi valiente bella,  
que con tanto extremo siento 1615  
vuestro mal que no me atrevo  
a daros cierto pesar  
que mi amor ha de alegrar.
- Antona Ya sé que la vida os debo  
y que, si no lo estorbaran 1620  
tres cosas, pudiera ser  
que deudas de un buen querer  
mis deseos os pagaran.
- Penamacor ¿Y son?
- Antona El tener marido  
la primera y prencipal; 1625  
el ser vos de Portugal  
la segunda, que he aburrido  
gente de vuesa nación;  
la otra, el ser yo villana  
y vos conde, que no gana 1630  
cosa con vos mi afición.  
Porque pretender de mí  
lo que el bien querer procura,  
si no es por mano del cura,

es, ya lo veis, frenesí, 1635  
 y imaginar que los dos  
 hemos de hacer compañía,  
 yo villana y señoría  
 en Portugal, conde, vos,  
 vuestro oro junto a mi paja, 1640  
 la seda junto al sayal,  
 fuerza es que parezca mal  
 porque ni pega ni cuaja.  
 Y así será lo mejor  
 no cansaros sin provecho. 1645

Penamacor Como esas mezclas ha hecho  
 el artificioso amor.  
 De las tres dificultades,  
 la mayor está ya suelta,  
 que la Fortuna, resuelta 1650  
 en ejecutar crueldades,  
 a vuestro esposo dio muerte.

Antona ¿Qué decís?

Penamacor Juan de Monroy  
 murió; la pena que os doy,  
 aunque en favor de mi suerte, 1655  
 me llega hasta el corazón.

Antona Si murió, venturoso él,  
 pues como vasallo fiel  
 dio a su rey satisfacción.  
 De que era, en fin, dueño mío, 1660  
 no le imagino llorar:  
 lágrimas trueque el pesar  
 en venganzas, que yo fío  
 que mi mudo sentimiento  
 por su muerte ha de encender 1665  
 a Toro, aunque soy mujer.  
 Yo haré, abrasando el sarmiento  
 que estas desdichas apoya,  
 que quien le ofendió lo pague.  
 Yo, sin que el mundo lo apague, 1670  
 convertiré a Toro en Troya.  
 ¡Andad, conde, idos con Dios,  
 si hasta agora quise mal  
 la gente de Portugal,

- agora a toda y a vos 1675  
 aborrezco de tal modo  
 que si no os vais, aunque herida...!
- Penamacor Advertid que en vuestra vida  
 se cifra mi alivio todo;  
 no añadáis con el enojo 1680  
 peligros a ese accidente.  
 Creed de mi amor ardiente  
 que, pues por dueño os escojo,  
 mejore, si vos queréis,  
 la suerte que el vuestro llora. 1685
- Antona ¡Idos, conde, en la mala hora!
- Penamacor Pues sola, ¿qué pretendéis?
- Antona ¡Que os vais antes de apurarme  
 la paciencia que me queda!
- Penamacor Dadme permisión que pueda 1690  
 curaros.
- Antona Ya no hay curarme,  
 mientras que sobre la herida  
 que me dieron a traición  
 no me ponga el corazón  
 de la Sarmiento homicida. 1695  
 Mas presto hacerlo presumo.
- Penamacor Vuestro daño reparad.
- Antona Conde portugués, mirad  
 que ya se me sube el humo  
 a las narices. ¿Queréis 1700  
 verme sana?
- Penamacor Eso deseo.
- Antona Pues entretanto que os veo  
 presente, no lo esperéis:  
 idos, acabemos ya.
- Penamacor Condición tenéis extraña; 1705  
 la pasión, Antona, os daña  
 más que la herida. Si os da  
 alivio el que yo me ausente,  
 no pretendo yo añadir  
 pesares a los suspiros 1710  
 que os causa tanto accidente.

Cama tenéis, reposad  
mientras os hago traer  
de cenar. ¿Hay tal mujer? (Vase.)

Antona Sola estoy. Antona, dad 1715  
a vueso Juan de Monroy  
venganza, pues ya se ha muerto.  
Durmiendo a la gente advierto.  
Guardada con llave estoy.  
Valerme pienso del vino 1720  
que sepulta a los soldados,  
con mi herida descuidados;  
quemar la puerta imagino  
que me impide la salida.  
El bálago de la cama 1725  
podrá dar prisa a la llama  
y su madera encendida  
me abrirá franca la puerta.  
No teme mi enojo al fuego,  
que el de mi venganza ciego 1730  
hará que esotro divierta.  
Envolveréme en las mantas  
y entre llamas y centellas,  
arrojándome por ellas, 1735  
saldré, que no serán tantas  
que estorben lo que presumo.  
¡Ea, injurias vengadoras,  
vamos, que entre labradoras  
suele ser afeite el humo!  
El candil voy a pegar 1740  
a la paja y la madera  
podrá con venganza fiera  
estas puertas derribar.  
Buscaré a la luz del fuego  
la Sarmiento que me incita, 1745  
que en esotro cuarto habita,  
y si a descubrirla llego  
podrá la cólera mía  
vengarse de la pedrada.  
Sabrá, aunque descalabrada, 1750  
quién es Antona García. (Vase.)

(Doña María Sarmiento y el conde de Penamacor.)

- María Conde, vos habéis de ser  
causa de perderse Toro,  
si contra vuestro decoro  
amparáis esta mujer. 1755
- Muerta ella, los labradores,  
que en sus locuras se fían,  
aunque rebeldes porfían,  
siguiendo avisos mejores  
con temor de sus castigos, 1760  
defenderán nuestro bando.  
Por Isabel y Fernando  
domésticos enemigos  
han de morir, mientras viva  
la que su parcialidad 1765  
defiende.
- Penamacor Menos crueldad  
ha de tener quien estriba  
en la nobleza, señora,  
que vuestro valor ampara.
- María Eclipse su sangre clara 1770  
quien como vos se enamora  
de una rústica villana;  
y ponéis en opinión  
vuestra fe y reputación,  
siendo tal la lusitana. 1775
- Penamacor Mi rey sabe lo que tiene  
en mí y, por ser vos mujer,  
no me tengo de ofender  
de ese agravio; ni conviene  
a la opinión portuguesa 1780  
que muestre temor liviano,  
más que al campo castellano,  
a una labradora presa.  
Herida está y a la muerte,  
¿qué más honroso blasón 1785  
deseará vuestra nación,  
desluciendo nuestra suerte,  
que decir que una mujer  
nuestro crédito atropella  
y que por librarse della, 1790  
presa y en nuestro poder,

su sangre un conde derrama?  
 ¿Qué opinión con esto crece,  
 si nuestro nombre envilece  
 y nuestra nación infama? 1795

María Pues resolveos vos en eso,  
 conde de Penamacor,  
 y veréis si era mejor  
 prevenir cuerdo el exceso,  
 que temo mientras Antona 1800  
 nos diere desasosiego...  
 (Grita y alboroto dentro.)

Unos ¡Traigan agua!

Otros ¡Fuego, fuego!

María ¿Qué es esto?

Penamacor Fuego pregona  
 la confusión desta casa.

Unos ¡Favor, que todo se quema! 1805

María ¿Quién hay que morir no tema?

Todos ¡Agua, que todo se abrasa!

Uno ¡Las puertas nos han cogido!

Otros ¡Ayuda, cielos, favor!

Penamacor Fuego es más vivo el amor, 1810  
 pues el alma me ha encendido.  
 (Sale Antona con un palo de cama.)

Antona Yo soy quien, no alevemente  
 como quien piedras arroja,  
 del fuego, presa, me valgo,  
 elemento que acrisola 1815  
 como el oro las lealtades.  
 Prueben tocas contra tocas  
 la fe que a sus reyes deben  
 las, como vos, generosas.

No desde las altas rejas 1820  
 con piedras, armas traidoras,  
 que pues vos fuerzo a tirarlas  
 mi envidia vos tiene loca;  
 a mis manos pagaredes

- la viudez, que lastimosa 1825  
sin mi amada compañía,  
a vengarse me provoca.  
¡Antona soy, la Sarmiento,  
que quiere poner Antona,  
mientras sarmientos abrasa, 1830  
en fe de tanta vitoria,  
luminarias a Isabel  
y a Fernando! ¡Aquí las obras,  
no las palabras soberbias  
remedio al peligro pongan! 1835
- María ¡Mujer! ¿Qué intentas?
- Antona Matarvos.
- María ¡Ayuda, soldados, postas,  
criados, gentes, ayuda!
- Antona ¡La del cielo buscad sola!  
(Defiéndela el conde.)
- Penamacor ¡Parad, Antona, templad, 1840  
Semíramis belicosa,  
el ímpetu vengativo,  
que es fuerza que yo socorra  
mi bando! Pagadme, cuerda,  
la vida que me es deudora, 1845  
pues defendí yo la vuestra.  
(A Doña María.) Huid en tanto, señora,  
que yo me opongo a su furia.
- Antona ¡Aunque el infierno se oponga!
- María ¡Mirad si fue profecía 1850  
mi recelo!  
(Vase doña María. Tocan de dentro a rebato.)
- Penamacor Idos, Antona.  
que contra vos la ciudad  
toca al arma y se convoca.
- Antona Por vueso favor se escapa  
la Sarmiento, mas no importa, 1855  
que para vos y para ella  
mis fuerzas y brazos bondan:  
más días hay que longanizas.

Penamacor ¿Hay mujer más prodigiosa?

Antona ¡Labradores, nuestos reyes 1860  
vivan, pues vive su Antona!

## ACTO TERCERO

Hablan en él las personas siguientes.

Antona García.	Bartolo, pastor.
Pero Alonso.	Don Antonio de Fonseca.
Cuatro castellanos.	Una ventera.
Cuatro portugueses.	Velasco, soldado.
Fernando, rey.	El conde de Penamacor.
Isabel, reina.	El marqués de Santillana.
Don Álvaro de Mendoza.	Padilla.
El almirante.	

(Salen Antona y Pero Alonso, labrador.)

Antona	No creeréis, primo, el contento que tengo, viendo que os hallo bueno y aquí; fiel vasallo sois de Isabel. Mucho siento	1865
	los que murieron en Toro, pero, en fin, como leales. Acabaránse estos males, que aunque en el alma los lloro, los disimulo en la cara.	1870
	No tiene la fama atajos: la honra engendra trabajos, piérdela quien los repara. Ya que os habéis escapado de Toro y que en el camino	1875
	vos hallo, primo y vecino, no por veros desterrado y vuesa hacienda perdida de ser leal vos mudéis, que por reina la perdéis	1880
	que es poco perder la vida.	
Pero	Estando yo al lado vueso, la mi prima, la leal,	

- reprocharé cualquier mal,  
que ya por bueno confieso. 1885  
¿Cómo venís por aquí?
- Antona Cuidé hallar en Salamanca  
nuesa reina y, della manca,  
quando de Toro salí,  
como vos dije, me dieron 1890  
noticia que estaba allá.  
Mintioreñ; cro que estará,  
según otros me dijeron,  
en Medina la del Campo,  
y quiérome andar con ella 1895  
para consolarme en vella  
y servirla.
- Pero Id en su campo,  
que con vuesa compañía  
no le irá a la reina mal,  
pues ya tiembra Portugal 1900  
de oír a Antona García.
- Antona ¿Qué venta es ésta vecina?
- Pero De el Mollorido se llama.
- Antona ¿Tien en esta tierra fama?
- Pero Por ella se va a Medina 1905  
desde Salamanca.
- Antona En ella  
haremos noche, que estoy  
cansada y en todo hoy  
no he comido.
- Pero Guardaos de ella,  
que es redomado el ventero 1910  
y encaja a los más ladinos  
los grajos por palominos  
y la cabra por carnero.
- Antona Cocidos no es mal regalo,  
si tienen su salpimienta. 1915
- Pero Eso al barajar la cuenta.
- Antona Para ell hambre no hay pan malo.  
Acá salen.

(Cuatro pasajeros y la ventera.)

- Portug. 1                   ¿Y qué hay más?
- Ventera    Un conejo.
- Portug. 2                   ¡No sea gato!
- Ventera    No es desta venta ese trato.           1920
- Portug. 3   Si le comes, mayarás.
- Portug. 4   ¿Dó está el huésped?
- Ventera                    A Medina  
partió ayer por una carga  
de vino.
- Portug. 1            ¿Bueno?
- Portug. 2                   ¿No amarga?
- Portug. 3   Asen pues esa gallina                   1925  
y la olla apresurad,  
que hay hambre capigorróna.
- Pero        Portugueses son, Antona;  
lo que hemos de hacer cuido,  
que si paramos aquí                   1930  
temo vuesa condición.
- Antona      En posadas no hay cuestión,  
desde antiyer no comí.  
Como causa no me den,  
Pero Alonso, no temáis.               1935
- Pero        No habrá, si no la buscáis.
- Antona      Loado sea Cristo.
- Todos                    Amén.
- Antona      Huéspededa, ¿habrá qué cenemos?
- Ventera    No, hermana; ya está embargada  
la olla.
- Antona            ¿Ni una tajada                   1940  
de vaca?
- Portug. 2            Si nos queremos,  
bien os la podremos dar,  
mas no sufre ancas la olla.
- Antona            ¿Hay son matar una polla?

- Ventera No hay pollas para matar, 1945  
 sí para que pongan huevos.
- Portug. 3 ¿Polla vos y en ese traje?
- Portug. 4 No las comió su linaje.
- Antona Soseguémonos, mancebos,  
 que cada cual es persona 1950  
 para comer lo que Dios  
 la ayudare.
- Portug. 1 ¿Y soislo vos?
- Pero Tened sufrimiento, Antona.
- Antona Huéspededa, una sartenada  
 de huevos y de tocino 1955  
 hacen ligero el camino:  
 dádmela vos empedrada  
 de magro y gordo, que só  
 fraile franciscano en esto,  
 y echen ellos todo el resto 1960  
 en aves, que buena pro  
 les haga, pero sin her  
 burla de los mal vestidos.
- Ventera Palominos hay cocidos,  
 no faltará qué comer. 1965
- Antona Para todo sobra gana.  
 Cansada estó, entraos acá,  
 Pero Alonso.
- Ventera Y cama habrá.  
 (Éntranse los tres. Salen cuatro castellanos.)
- Portug. 1 Despejada es la villana.
- Portug. 2 Hay algunas por aquí 1970  
 almas todas.
- Castell. 5 Buena prisa  
 nos habemos dado; avisa  
 al huésped.
- Castell. 6 Apercebí  
 esas alforjas, que hay gente  
 y habránlo ocupado todo. 1975

- Castell. 7 Malo fuera dese modo  
haber sido negligente:  
dos perdices y un jamón  
compré.  
(Éntrase el octavo.)
- Castell. 8 Poneldos a asar,  
y en acabando, picar. 1980
- Portug. 1 Éstos castellanos son.
- Castell. 5 Loado sea Jesucristo  
por siempre jamás amén.
- Portug. 2 E o corpo santo tambeim,  
o sexa enradeiro de isto. 1985
- Castell. 5 ¿Cúyo es ese cuerpo santo?
- Portug. 2 San Pero Gonçalvez é.
- Castell. 6 Ése castellano fue,  
harto es que le queráis tanto.
- Portug. 3 Arrenegou de Castela 1990  
e enxergouse em Portugal,  
por esso faz cabedal  
dele.
- Portug. 2 ¿Quién reina, Isabela  
o doña Juana?
- Castell. 6 Señores,  
aquí no somos soldados. 1995
- Portug. 2 ¿Pois?
- Castell. 6 Mercaderes honrados.
- Portug. 2 ¡Oh! Pois sendo mercatores  
não fazemos deeles conta,  
que são de «viva quem vence» ;  
nenum peleja comence, 2000  
que em hostalagem é afronta.  
Volvaimonos a falar  
castelano.
- Portug. 3 Aquisso sim .
- Portug. 4 Toda esta gente é roim,  
que não sabe pelear. 2005
- Portug. 1 Buena guerra.

- Castell. 6 Buena guerra.
- Castell. 5 A quien se la diere Dios  
viva y reine de las dos,  
y goce en paz nuestra tierra  
mientras la mesa regala 2010  
los gustos.
- Portug. 3 Ésa es mi cuenta.
- Portug. 2 La comodidad de venta  
ya todos sabéis que es mala.  
Mientras se asa, como dijo  
el otro, gozad del viento. 2015
- Castell. 5 En este banco me asiento.  
  
(Asiéntanse los unos en un banco y los otros en otro,  
fronteros.)
- Portug. 3 Yo estotro de enfrente elijo.
- Castell. 7 Sí, que fuera maravilla  
juntaros con nuestra gente.
- Portug. 1 Mejor está frente a frente 2020  
Portugal contra Castilla.
- Portug. 2 ¿Vais a Salamanca vos?
- Castell. 5 Sí.
- Portug. 2 ¿Y vos?
- Castell. 6 A Valladolid.
- Portug. 2 ¿Y vos?
- Castell. 7 Vengo de Madrid  
huyendo casi.
- Portug. 2 ¡Por Dios! 2025  
¿Pues qué os sucedió?
- Castell. 7 Tener  
enemigos y envidiosos.
- Portug. 3 Eso es propio de ingeniosos.
- Castell. 7 De ricos lo había de ser,  
que el oro los pone en precio 2030  
de discretos.

- Portug. 3                   No lo ignoro,  
necio debe ser el oro  
pues siempre acompaña al necio.
- Portug. 1 Riquezas son estímulos  
de vicios.
- Portug. 2                   Siempre se ve.                   2035
- Castell. 7   Émulos tengo sin e.
- Portug. 1   Émulos sin e son mulos.
- Castell. 7   ¿Pues qué queréis vos que sea  
quien se pone a reprehender  
lo que nunca acertó a hacer,           2040  
porque al discreto recrea?
- Portug. 4   ¿Qué lleváis a vender vos?
- Castell. 5   A los bobos tropelías,  
que gustan de boberías.
- Castell. 6   Sabemos hacer los dos           2045  
juego de manos.
- Portug. 4                   Civil  
ocupación.
- Castell. 5   Mi caudal  
es alquilar un portal  
y, tocando un tamboril  
con diez títeres de nuevo,           2050  
cansar al simple de porte.
- Castell. 7   Idos con eso a la corte.  
Allá voy y a fe que llevo  
una novedad extraña.
- Portug. 1   ¿Extraña? ¿Qué puede ser?           2055
- Castell. 7   Lo que apetece más ver  
y menos espera España.
- Portug. 1   ¿Es alguna bada?
- Castell. 7   Más.
- Portug. 1   ¿Es ballena? ¿Es cocodrilo?
- Castell. 6   Ésos en el mar o el Nilo           2060  
se queden, que aquí hallarás  
mujer que llorando mata.

- Castell. 7 ¿No será más de admirar,  
para Castilla enseñar  
un real de a ocho y en plata? 2065
- Castell. 5 ¿En plata? ¡Cuerpo de Cristo!  
¡Daránte cuanto les pidas!
- Castell. 7 ¿Sabéis vos lo que es?
- Castell. 5 De oídas,  
que yo en mi vida le he visto.
- Portug. 1 A enriquecer has venido. 2070
- Castell. 5 ¿Real de a ocho? ¿Es animal?
- Castell. 6 ¿Dónde hallastes joya tal?
- Castell. 7 De Génova le he traído.
- Castell. 6 Solía decir mi agüelo,  
aunque agora os maravilla, 2075  
que tuvo tantos Castilla  
que rodaban por el suelo.
- Castell. 7 Ya pasó solía.
- Portug. 1 ¿Y qué  
vendéis vos?  
(Sale el octavo y siéntase con los castellanos.)
- Castell. 8 Yo tengo oficio  
de no menos artificio 2080  
que estotro.
- Portug. 1 ¿Cómo?
- Castell. 8 Yo sé  
teñir ojos.
- Portug. 1 ¡Cosa nueva!
- Castell. 8 Celebraban los amantes  
los verdes y azules antes,  
ya solamente se aprueba 2085  
el ojo negro rasgado:  
de aquellos soy tintorero.
- Castell. 5 Gran gitano es el dinero.  
¡Miren la invención que ha hallado!
- Castell. 7 Yo solamente creía 2090  
poderse teñir los cuellos,

- las barbas y los cabellos,  
¿mas los ojos?
- Portug. 1 Cada día  
hay qué ver.
- Portug. 2 Todo es antojo  
del ocio, que el tiempo pierde. 2095  
¿De qué modo, siendo verde,  
volveréis vos negro un ojo?
- Castell. 8 Tengo un escabeche yo  
que a dos tintes le transformo  
en azabache y le formo 2100  
como quiero.
- Portug. 3 ¡El diablo dio  
tal traza! ¿Y de qué manera?
- Castell. 8 Oíd y sabréis el cómo:  
meto una aguja de plomo  
y sacando el ojo fuera... 2105
- Portug. 3 ¿El ojo fuera?
- Portug. 4 ¡Oxte puto!
- Castell. 8 No os admiréis hasta el cabo:  
dos o tres veces le lavo  
en la tinta, y luego enjuto,  
le encajo donde se estaba. 2110
- Portug. 1 ¿Y ve con él?
- Castell. 8 Pues si viera,  
¿quién enriquecer pudiera  
como yo?, ¿o qué me faltaba?
- Portug. 1 ¿Que queda ciego?
- Castell. 8 ¿Pues no?
- Portug. 1 ¡Idos al rollo!
- Castell. 8 Yo, amigo,  
2115  
a teñir ojos me obligo,  
pero a darlos vista no;  
¡esto es por regocijaros,  
que en ventas se sufre todo!
- Portug. 1 Yo os perdono dese modo. 2120

- Portug. 2 Sí, mas yo calza he de echaros.
- Portug. 3 ¿Y vos qué mercaduría  
vendéis?
- Castell. 7 ¿Yo? Envidia.
- Portug. 3 ¿Qué?
- Castell. 7 En esto  
todo mi caudal he puesto.
- Portug. 4 Buen caudal, por vida mía. 2125
- Castell. 7 Bueno o malo, ya le gasta  
gente que os admiraréis.
- Portug. 4 Vos alabarle podéis,  
pero no es de buena casta.
- Castell. 7 Pues véndese agora tanta 2130  
envidia a ingenios diversos  
que hay hombre que haciendo versos  
a los demás se adelanta,  
y aunque más fama le den,  
es tal, la verdad os digo, 2135  
que quita el habla a su amigo  
cada vez que escribe bien.
- Portug. 1 ¡Maldiga Dios tal bajeza!
- Portug. 2 Poeta debéis ser vos.
- Castell. 7 Castigóme en serlo Dios. 2140
- Portug. 2 ¿Y escribís con agudeza?
- Castell. 7 Dícenlo todos, que yo  
no me tengo por agudo.
- Portug. 2 ¿Llamáisos?
- Castell. 7 Decirlo dudo,  
que hasta el nombre me quitó 2145  
la envidia.
- Portug. 3 ¿Satirizáis?
- Castell. 7 No se hallará que presuma  
de mí, que muerda mi pluma  
a nadie; antes, si miráis  
lo que he impreso y lo que he  
escrito, 2150  
por modo y estilo nuevo

- solennizo a quien no debo  
buenas obras.
- Castell. 5 Ya es delito  
saber mucho.
- Portug. 4 Debéis ser  
soberbio; haréis menosprecio 2155  
de los otros.
- Castell. 7 Sólo el necio  
al discreto osa morder,  
que yo venero de modo  
a los de mi profesión  
que el menor me da lición, 2160  
pero ni lo alabo todo  
ni de todo digo mal.
- Portug. 1 De bobos es alabarlos  
todo, y todo despreciarlo,  
de perverso natural. 2165  
Mas castigad su porfía  
hablando bien siempre dellos  
que esto, para convencellos,  
es socarrona ironía.  
(Sale Antona.)
- Antona Ya yo he cenado, gocemos 2170  
la buena conversación  
todos.
- Portug. 1 Puesto está en razón.
- Castell. 5 Asiento en medio la demos.  
(Asiéntase entre los castellanos.)
- Antona Esta vez me poso aquí,  
aunque bien allá me estaba. 2175  
Pues bien, ¿de qué se trataba?
- Portug. 2 Conversación baladí;  
vos la habéis de mejorar.  
¿De dónde, hermosa aldeana?
- Antona Soy de Toro y castellana, 2180  
que cuido os ha de pesar.
- Portug. 2 ¿De Toro? No sé qué Antona  
de allá nos venden guerrera,

- tanto y más que la Fornera portuguesa.
- Antona                    ¡Oh, es gran presona!            2185
- Portug. 2    ¿Conocéisla vos?
- Antona                    Conmigo  
                              ha dormido más de un mes.
- Portug. 1    Diz que al nombre portugués persigue.
- Antona                    También lo digo.
- Portug. 1    ¿Pues por qué?
- Antona                    Porque es leal,                    2190  
                              y mientras que ella viviere  
                              en Castilla nunca espere  
                              coronarse Portugal.
- Portug. 4    Pues ella, ¿qué saca deso?
- Antona        Lo que en esotro os va a vos.        2195
- Portug. 4    La culpa yo sé, por Dios,  
                              quién la tiene.
- Portug. 2                    El poco seso  
                              de mujer, que se ha metido  
                              en lo que no la va o viene.
- Portug. 3    ¡Hile y barra!
- Portug. 4                    No la tiene                    2200  
                              sino el mandria del marido:  
                              si ella fuera mi mujer,  
                              un roble descortezara,  
                              cuando en aqueso tratara,  
                              en sus costillas.
- Portug. 1                    Querer                    2205  
                              usurpar lo que le toca  
                              al hombre es mundo al revés  
                              y hacer cabeza a los pies.
- Portug. 3    Ella debe ser gran loca.
- Portug. 2    Muchos me cuentan que ha muerto. 2210
- Portug. 1    ¡Cuentos de camino son,  
                              que no es tan bravo el león  
                              como pintan!





- (Éntranse los cuatro castellanos.)
- Ventera ¿Qué manda? (Temblando vo.)
- Antona Sabed que preñada está.
- Ventera Pues parillo.
- Antona Rato ha  
que los dolores me aprietan: 2270  
¿sabréisme vos partijar?
- Ventera ¿No será mijor llamar  
la comadre?
- Antona No me metan  
con gente de esa manera.  
Bonda que estéis aquí vos; 2275  
parámoslo entre las dos,  
que yo no só comadrera.
- Ventera Pues entraos en mi aposento.
- Antona ¡Ay, no lo puedo sufrir!
- Ventera Entrad pues.
- Antona ¿Que esto es parir? 2280  
No más matrimoñamiento.
- Ventera ¿Duele mucho?
- Antona Aunque me pesa,  
no vos lo puedo negar.  
Paramos y alto a cenar,  
mientras se pone la mesa. 2285
- Ventera ¿Es buñuelo? Pregue a Dios  
que aún después de haber parido  
y un mes de cama cumplido  
quedéis para mujer.
- Antona ¿Vos  
cuidáis que es Antona dama? 2290  
Antes de empezar la cena  
he de parir y estar buena.
- Ventera ¿Sin echaros en la cama?
- Antona ¿Cama? ¡Qué gentil despacho!  
¡Ay, dolores enfadosos, 2295  
matara yo diez sebosos  
por no parir un mochacho! (Vanse.)

(Sacan Velasco y Padilla, preso, al conde de Penamacor.)

- Velasco    Sucesos, conde, son todos  
de la guerra, que se inclina,  
como el juego, a varias partes:    2300  
gana y pierde la milicia.  
Don Álvaro de Mendoza  
os acometió a la vista  
de Toro, cuando a Zamora  
gozó Fernando rendida.                    2305  
Peleastes como noble  
y los vuestros con la vida  
perpetuaron lealtades  
que su valor solennizan.  
Consolaos, que el que os rindió    2310  
es un Mendoza, que estiman,  
por su acreedor, la fama,  
por hijo suyo, Castilla.
- Penamacor    Los dados y las batallas  
usan unas suertes mismas:                    2315  
no bastan, soldado, en ellos  
alientos, si faltan dichas.  
Don Álvaro es generoso:  
cuando la espada le rinda  
un conde de Portugal,                    2320  
no menoscaba su estima.  
(Aparte.) ¡Ni es eso lo que más  
siento,  
ay, labradora querida!  
Preso y sin ti, ¿qué han de hacer  
mis esperanzas marchitas?                    2325  
(A ellos.) ¿Dónde manda el rey  
llevarme?
- Padilla        A la Mota de Medina,  
una fortaleza fuerte  
que de aquí seis leguas dista.  
En esta venta haréis noche                    2330  
y cuando el alba se ría,  
madrugando, llegaremos  
a la Mota a mediodía.

- Velasco En fe de vuestra palabra  
y de nuestra cortesía 2335  
habéis hasta aquí llegado  
sin prisiones, mas no fía  
el riesgo con que os traemos  
de una venta, por antigua  
flaca, y en que, sin defensa, 2340  
el más seguro peligra.  
Éste es camino cosario  
de Portugal y Castilla,  
y andando todos de guerra,  
si tienen de vos noticia, 2345  
procurarán libertaros.  
Esta ocasión es precisa  
para poner os prisiones.
- Penamacor Quien las tiene más prolijas  
en el alma no hará caso 2350  
de las que los pies me opriman.
- Velasco Pues echalde esa cadena.  
(Échanle la cadena.)
- Penamacor Si estos pleitos se averiguan  
y hay paces, como se trata,  
poco durarán desdichas 2355  
donde el valor se acrisola  
y la lealtad se ejercita.
- Velasco Haced despejar la venta  
y dad vos orden, Padilla,  
de que aderecen al conde 2360  
cena breve y cama limpia.  
En llegando los soldados  
que en su guarda el rey envía,  
hagan sus cuartos de posta  
y de seis en seis asistan. 2365  
Todas estas prevenciones  
requiere la mucha estima  
de tan noble prisionero.
- Penamacor ¡Ay, bella Antona García!  
(Salen Antona y la ventera.)



- Siendo mujer no hará falta;  
postemas son las nacidas, 2405  
habrá una postema menos.
- Ventera Andad, Antona García,  
que aunque más disimuléis  
la amáis como a vuesa vida.
- Antona Si va a deciros verdades, 2410  
a la fe, huéspedea mía,  
que aunque esto digo, me muero  
por besarla la boquilla.  
Salió, en fin, de mis entrañas,  
un pedazo es de mí misma 2415  
y era su padre un buen hombre.
- Ventera Sois madre, ¿qué maravilla?
- Antona Soldemente, es mal agüero  
que nazca aquí.
- Ventera Bobería.
- Antona Mujer y en venta, ya veis 2420  
qué de males pernóstica.
- Ventera ¿Pues aquí qué se le pega?
- Antona Malas costumbres son tiña  
de mesones y posadas,  
donde vive la codicia. 2425  
Todo en la venta se vende  
y después me pesaría  
que saliese a la querencia  
mal criada y sacodida.
- Ventera De las cepas uvas nacen, 2430  
y de los cardos, espinas;  
si vos sois honrada, Antona,  
también lo será vuesa hija.  
Andad acá, dalda el pecho.
- Antona Mejor será una escodilla 2435  
de sopas en vino.
- Ventera Así  
se amamantan en Galicia.
- Antona Pues no le va en zaga Toro,  
do las madres son sus viñas,

las amas son sus tinajas 2440  
 y los pechos sus espitas;  
 mas veamos la chicota.

Velasco Huéspededa, una escuadra envía  
 nuestro rey con este preso  
 a la Mota; dejad limpia 2445  
 de huéspedes la posada.

Antona ¿Conde?

Penamacor ¿Labradora mía?

Antona ¿Preso vos? ¿Cómo o por quién?

Penamacor Ya con vuestra amada vista  
 estoy libre, ya no temo 2450  
 desgracias que me persigan.  
 Don Álvaro de Mendoza  
 salió con seis compañías  
 de castellanos, sabiendo  
 dónde estaba por espías. 2455  
 Peleamos junto a Toro,  
 quedó muerta y destruida  
 mi gente y yo prisionero  
 de su valor. ¿Qué más dicha,  
 pues os hallo por su causa? 2460  
 Los reyes, en fin, me envían  
 preso, a fuer de buena guerra,  
 a la Mota de Medina.

Antona ¿Y os traen estos dos no más?

Penamacor Y una escuadra que camina 2465  
 detrás con treinta mosquetes.

Antona ¿Acordáisos cuando, herida,  
 me defendistes en Toro  
 de aquella doña María  
 y de todos sus parientes? 2470

Penamacor Pendiendo de vos mi vida,  
 no hice mucho, si era fuerza  
 morir yo sin vos.

Antona No olvidan  
 deudas de tanta importancia  
 las que son agradecidas. 2475  
 ¡Soldados, o lo que son,

vuélvanse a Zamora y digan  
al don Álvaro que lleva  
al conde Antona García,  
que ella dará cuenta dél! 2480

Velasco ¿Cómo es eso?

Padilla Desatina  
la villana.  
(Sale Pero Alonso.)

Antona Pero Alonso,  
entretanto que reprican  
quitalde al conde esos hierros  
y entrá en la caballeriza, 2485  
donde hallaréis una yegua;  
ponelda el freno y la silla  
en que vuelva a Toro el conde.

Velasco ¡Oigan la mujer!

Antona Aprisa,  
primero que esotros lleguen, 2490  
que yo no estoy para riñas.  
(Vale Pero Alonso a quitar la cadena.)

Padilla ¿Qué haces, hombre del diablo?  
(Apártale Padilla.)

Antona Él sabe lo que hace.

Padilla Mira  
que a Fernando y a Isabel  
ofendes.

Antona Si los avisan 2495  
que es Antona quien lo manda  
y que así se desobriga  
de otro tanto que hizo el conde  
por ella, y que queda viva  
y a su servicio como antes, 2500  
daráles buenas albricias.  
Callar y sufrir conviene,  
que no esté para porfías.

Velasco Parece que habla de veras.

Antona No, sino el alba.

	(Quítasela Antona.)	
Velasco	¿No es linda la flema de la villana? ¡Vive Dios que se la quita!	2505
Padilla	¿Estás borracha, mujer?	
Velasco	¡Y el conde que se la mira elevado en contemplarla!	2510
Padilla	Dalda con esta petrina tres o cuatro latigazos, que es la mejor medicina para locos.	
Antona	Mal conocen con quién lo han.	
Penamacor	Antona mía, por mi causa no pongáis en peligro vuestra vida, que ya los soldados llegan y os han de matar.	2515
Antona	Daos prisa. Huéspedes, vos, entretanto, matad un par de gallinas que estén tiernas para el conde; y mientras se asan o guisan, aparejad esa yegua	2520
	vos, Pero Alonso, que encima llegará, aunque por rodeos, nueso conde mas aína a do los suyos están.	2525
Ventera	La yegua, Antona, no es mía, que es alquilada.	
Antona	¿Qué importa? Pagarla, démonos prisa: cincuenta coronas traigo, tomaldas.	2530
Ventera	Temo que riña mi dueño.	
Antona	No hablemos tanto, que me toma la mohína.	2535

- Ventera        ¡Ay!
- Antona            ¿O somos o no somos?
- Ventera        Reguilando estoy de oírla;  
Antona, hed lo que queréis,  
que tiemblo en viéndoos con ira.
- Antona        Ensillalda, Pero Alonso,            2540  
y ellos, si el consejo estiman,  
antes que la murria vuelva  
de quien en paz los avisa,  
agarrar, la puerta huera,  
el camino haldas en cinta            2545  
o saldrán por las ventanas.
- Velasco        ¡Oigan! ¡Que nos desafía!
- Padilla         ¡Oh, villana fanfarrona,  
aunque sea acción indigna  
el poner en ti las manos,            2550  
vive el cielo...!
- Antona            ¡Que aún prohidian!  
¡Pues miren, yo no he de her  
mal de importancia a quien sirva  
a la reina, de quien soy  
leal vasalla y amiga,            2555  
pero por los cabezones
- (Sácalos fuera deste modo.)
- agarrándolos ansina  
los he de poner a pares  
en el campo de paticas.  
Caminen vuestas mercedes            2560  
y agradezcan de rodillas  
a nuesa reina que llevan  
en su lugar las costillas.
- Velasco        ¡Que me ahoga!
- Padilla            ¡Que me mata!
- Antona         ¿Qué se quejan? ¡Que no lisian    2565  
tanto las manos de Antona!
- Padilla         ¿De quién?
- Antona            De Antona García.

(Échalos.)

- Pero Alonso, por si acaso  
vien la gente a la hostería,  
echad la aldaba a la puerta 2570  
y arrimalda un par de vigas.
- Penamacor ¡Vive el cielo que sospecho  
que mis ojos desatinan  
y que está fingiendo el alma 2575  
lo que entre sueños me pintan!  
Aldeana portentosa,  
basta que os deba la vida  
y libertad: joyas traigo,  
vencedme si sois servida  
en hazañas, no en largueza; 2580  
yo pagaré.
- Antona A quien convidan  
come y calla, y luego alón,  
lo demás no es cortesía:  
callar, cenar y picar  
es lo que importa. La chica, 2585  
huéspededa, vos encomiendo.
- Ventera Envuelta está ya y dormida.
- Antona Pues pelad luego las aves.  
(Vanse la ventera y Pero Alonso.)
- Penamacor Mejor, si gustáis, sería,  
antes que llegue la escuadra, 2590  
caminar, Antona mía.
- Antona Habéis de cenar primero,  
venga o no venga.
- Penamacor Osadía  
es la vuestra peligrosa.
- Antona No es valiente quien replica. 2595  
Tres trancas tiene la puerta,  
si vienen y la derriban,  
por de zaga del corral  
buscaremos la guarida.  
Contadme agora despacio 2600  
qué hay de Zamora.

Penamacor Perdida  
por trato de los de dentro,  
a Toro el rey se retira.

Antona ¿Que la perdió el rey Alfonso?

Penamacor Sí, mi Antona.

Antona ¡Cuatro higas 2605  
para todo Portugal,  
si Zamora es nuesa amiga!

Penamacor Yo os prometo que se vio  
mi rey, a no darse prisa  
al salir, casi en las manos 2610  
de los reyes de Castilla.

Antona ¡Ojalá! ¿Mas cómo hue?  
¡Proseguid, por vuesa vida!

Penamacor ¿Y si vienen los soldados?

Antona Mientras se asan las gallinas. 2615

Penamacor Yo es fuerza que os obedezca,  
porque en vuestro gusto estriba  
mi contento, aunque otra vez  
me prendan.

Antona Acabe, diga.

Penamacor El alcaide de la puente 2620  
de Zamora, que traía  
tratos con los castellanos...

Antona ¡Ay!

Penamacor ¿Qué tenéis?

Antona Dolorida  
estoy desde un hora acá  
de cierto achaque; prosiga, 2625  
que no es nada.

Penamacor ¿Cómo no,  
si os adoro?

Antona Ya se alivia:  
vaya aquello de la puente.

Penamacor La cara se os amortigua.

Antona Oyendo yo que mi reina 2630  
venció, todo se me quita;  
adelante.

Penamacor A medianoche  
al rey don Fernando avisa,  
que llegaba por la posta  
de Burgos.

Antona ¡Virgen bendita, 2635  
qué gran dolor!

Penamacor ¿Qué sentís?  
Mirad que me martirizan  
vuestros extremos.

Antona No es nada,  
ya estoy buena; diga, diga,  
¿ganó mi reina la puente? 2640

Penamacor Por más que la defendía  
mi rey con todo su campo,  
la ciudad se le amotina,  
y diciendo a voces todos:  
«¡Fernando y Isabel vivan,  
don Alfonso y doña Juana  
mueran!». 2645

Antona ¡Qué bien que decían!

Penamacor A no retirarse luego  
los dos a Toro, peligran.  
Quedó Zamora en efeto 2650  
por vuestros reyes, que sitian  
la fortaleza, si bien  
se defiende guarnecida  
por el mariscal su alcaide.

Antona ¡Ay!

Penamacor ¿Qué es eso, Antona mía? 2655

Antona No es nada, atendedme un rato.

Penamacor Dadme licencia que os siga.

Antona No hay para qué, al punto vuelvo.

Penamacor ¿Pues qué hay?

Antona Rempujé una hija  
y debió de quedarme otra 2660

- acá; no haré son parirla  
y al instante doy la vuelta.
- Penamacor ¿Cómo es eso?
- Antona ¡Mari Díaz,  
huéspedada!
- Ventera ¿Quién llama?
- Antona Antona.  
¡Ay, Jesús, aprisa, aprisa! (Vase.)  
2665
- Penamacor ¿Qué mujer es ésta, cielos?  
¿Ansí se paren dos niñas?  
(Sale Pero Alonso.)
- Pero Si habemos de irnos, ya están  
cena y yegua apercebidas.
- Penamacor ¿Venís con Antona vos,  
hombre de bien? 2670
- Pero Es mi prima.
- Penamacor ¿Y es de bronce esta mujer?
- Pero Tiene condición rolliza,  
pero ¿por qué lo pescuda?
- Penamacor Porque de una hora parida,  
como quien no dice nada,  
segunda vez solicita  
otro parto, y que la espere  
dice, porque a la hora misma  
que pariere volverá 2675  
a que mi historia prosiga.  
¿Esto puédese creer? 2680
- Pero Si a Antona se le encapricha  
una cosa en el meollo,  
el diablo que la resista;  
parirá, si se le antoja,  
diez muchachos en un día  
y se irá, sin hacer cama,  
al punto a podar las viñas.  
Es mujer de digo y hago. 2685  
2690
- Penamacor ¡Es prodigio de Castilla!

(Salen Antona y la ventera.)

- Ventera Antona, ¿mal vos queréis?  
Acostaos.
- Antona ¿Es chico o chica?  
(Vase Pero Alonso.)
- Ventera Chica, como unas candelas.
- Antona Pues quillotrádmela, amiga, 2695  
de la manera que a esotra,  
no se muera, si se enfría,  
que luego las daré el pecho.
- Penamacor ¿Pues ansí, Antona querida,  
os salís acá? ¿Queréis 2700  
ser de vos misma homicida?
- Antona No hayáis miedo que me muera,  
ya yo me siento guarida;  
vaya la hestoria adelante,  
que a fe que me regocija. 2705
- Penamacor ¿Qué decís?
- Antona No sea pesado.  
Quedamos en que tenían  
cercada la fortaleza  
los nuegos y que retira  
los suyos el portugués 2710  
a Toro.
- Penamacor Es ansí.
- Antona Pues diga:  
¿desafióle Fernando?  
(Sale Pero Alonso.)
- Pero Antona, ya están a vista  
los soldados de la venta.
- Antona Ansí pues, para otro día 2715  
se quede el cuento. Envolved,  
Pero Alonso, esas chequillas  
en vuesa capa y ataldas,  
que llevándolas yo encima  
las espaldas, como alforjas, 2720  
pareceré pelegrina,

destas que vienen de Francia.  
 Y vos, conde, pues vos libra  
 quien vos paga lo que os debe,  
 sobí en la yegua y abrilda 2725  
 por los ijares, picando  
 a Toro, si no camina.  
 Huéspedea, no me contento  
 con lo que os di: agradecida  
 seré con vos a la vuelta. 2730  
 ¡Alto de aquí!

Penamacor                    ¡Maravillas  
 llevo a mi rey que contar!  
 Antona del alma mía,  
 no os olvidéis de mi amor.

Antona                    Quien bien quiere tarde olvida. 2735

Penamacor                    ¿Pues queréisme vos?

Antona                    No sé.

Penamacor                    ¿Que soy digno de tal dicha?

Antona                    Mirad, yo bien me casara  
 con vos, la guerra comprida,  
 pero temo.

Penamacor                    ¿Qué teméis? 2740

Antona                    Esto de parir lastima.

Penamacor                    ¡Ojalá que os viera en eso  
 mi ventura!

Pero                    ¡Vamos, prima!  
 ¡Que todo está a punto!

Antona                    ¡Vamos!

Penamacor                    ¿En fin, prometéis ser mía? 2745

Antona                    Sí, con una condición.

Penamacor                    ¿Y es?

Antona                    ¿Juráis vos de cumplirla?

Penamacor                    ¡Claro está!

Antona                    Que vos paráis  
 los hijos y yo las hijas. (Vanse.)

(Salen los Reyes Católicos, el almirante, el marqués de Santillana, don Antonio de Fonseca y don Álvaro de Mendoza.)

Almirante	Pues algo he yo de valer con vuestra alteza, señor, concédame este favor.	2750
Fernando	Cuanto pidáis he de hacer, mas la reina, mi señora, a los que rebeldes son no gusta de dar perdón.	2755
Almirante	Ansí entréis como en Zamora en Toro, Isabel gloriosa, que en el duque de Plasencia resplandezca la clemencia que os da fama generosa.	2760
Reina	El rey, mi señor, podrá hacer lo que sea servido.	
Fernando	Yo, por mí, mi ofensa olvido.	
Reina	Pues por mí, olvidada está.	2765
Almirante	Dadme los dos esos pies.	
Marqués	No he de valer menos yo con vuestras altezas.	
Fernando	No; alzad del suelo, marqués, que os debo yo esta corona.	2770
Marqués	El de Villena que ordena serviros.	
Reina	Deje a Villena siendo duque de Escalona y el rey, mi señor, con esto a su servicio le admite.	2775
Marqués	Si vuestra alteza permite...	
Fernando	Fuera deste presupuesto la reina no lo perdona.	
Marqués	Siquiera porque a estos pies...	
Reina	Sin Villena sea marqués y duque con Escalona.	2780



por hija de Enrique y dieron 2820  
 en seguir su bando así  
 no por esto han incurrido  
 en deslealtad ni en traición.  
 Probable fue su opinión;  
 la nuestra ha favorecido 2825  
 el cielo, que está animando,  
 señor, vuestra real clemencia.  
 Marqués Sola es digna tal sentencia  
 de Isabel y de Fernando.  
 (Sale Bartolo.)  
 Bartolo (Desde lejos.) ¡Señor! ¡Ah, señor!  
 Álvaro ¿A quién 2830  
 llamas, pastor?  
 Bartolo A nueso amo.  
 Álvaro ¿A cuál?  
 Bartolo Al rébede llamo.  
 Antonio ¿Bartolomé?  
 Bartolo Y a él también.  
 Antonio ¿Qué quieres?  
 Bartolo Es un secreto  
 que no les tien de pesar. 2835  
 Antonio Llégate pues.  
 Bartolo No he de hablar  
 si en puridad; só discreto.  
 ¿Piensan que vengo de vicio?  
 Fernando ¿Qué quiere aquesse pastor?  
 Bartolo Alléguese acá, señor, 2840  
 hágamos este servicio  
 que a fe que he topado cosa  
 que no poco ha de importalle;  
 si a solas no puedo habralle  
 mi vuelta será forzosa. 2845  
 Fernando No temas, ¿qué quieres? Llega.  
 Bartolo ¿Que me llegue? Llegaos vos  
 que os importa, y si no, adiós,  
 que aquí nenguno vos ruega.

- Llegue ella también, señora,  
y traiga al señor Antón  
consigo, que todos son  
amigos. 2850
- Reina                   ¿La labradora  
nuestra amiga no tenía  
este pastor por criado? 2855
- Antonio               Sí, gran señora, el ganado  
guardó de Antona García.  
No haga vuestra alteza caso  
dél, que es un simple.
- Bartolo                   ¡Verá!  
¿Qué temen llegarse acá? 2860  
Pues si el vado otra vez paso  
no ganará por hogaño  
a Toro el rey.
- Fernando               ¿Cómo es esto?  
¿Vado tiene el rio?
- Bartolo                   De presto  
o voyme.
- Fernando               ¡Suceso extraño! 2865  
¿Que se puede vadear  
Duero aquí cerca?
- Reina                   Lleguemos  
y dél la verdad sabremos.
- Antonio               No tienen qué sospechar  
vuestras altezas, que en él 2870  
ni hay malicia ni traición.
- Bartolo               No han de llegar más que Antón,  
el rébede y su Isabel.  
(Lléganse los tres.)
- Fernando               Ya estamos solos: ¿qué dices?
- Bartolo               ¿Es él el rébede?
- Fernando                   Sí. 2875
- Bartolo               ¿Él no más?
- Fernando               Acaba, di.



- irán subiendo después; 2915  
ello enfecultoso es  
saber trepar por allí:  
no hay atajo sin trabajo.  
Mas yo los pondré en media hora  
adonde, como en Zamora, 2920  
cuando repique el badajo  
a rebato, sin chistar  
les demos castellanada.
- Antonio Aquí no se pierde nada  
y se aventura a ganar 2925  
mucho. Yo tomo esta empresa  
a mi cargo.
- Fernando Mirad bien  
si es fiel ese pastor.
- Bartolo ¿Quién?  
Yo sirvo a la Antona nuesa,  
y ella y yo... si imaginó 2930  
cosa que llegue a ofendella  
hace mal, porque yo y ella  
somos, ¿qué piensa?, ella y yo.
- Antonio No hay que recelar, yo tomo  
por cuenta mía esta hazaña. 2935
- Fernando Si sabéis que no os engaña...
- Bartolo ¿Engañar? ¿No digo el cómo?
- Fernando Yo, Fonseca, os haré dar  
gente de satisfacción,  
o escogelda vos.
- Bartolo Si son 2940  
hombres que saben trepar,  
síguenme y déjenme a mí.  
Pero por paga quisiera  
que su reinura me diera..  
¿Pedirélo?
- Fernando Pide, di. 2945
- Bartolo ¡Llamarme, en el mesmo día  
que yo la gente guiase  
y su altura en Toro entrase,  
Bartolomé de la Guía,



- que a vuestra alteza decía. 2980  
Hágala mucho favor.
- Fernando Yo os haré merced, Antona.
- Antona ¡Qué presencia tan cabal!  
¡En fin, sois tal para tal!  
¡Bien vos viene la corona! 2985
- Fernando Al camino los salgamos,  
castellanos, si os parece,  
que si el enemigo crece  
peligros acrecentamos.
- Almirante Cansados, señor, vendrán; 2990  
la batalla presentemos.
- Antona ¡Eso! ¡Sí! ¡Tras ellos demos!  
Sepa el príncipe don Juan  
quién es el rey don Fernando  
y la su doña Isabel. 2995
- Fernando Marchad pues.
- Antona ¡Bien haya él  
y los que siguen su bando!  
(Sale Bartolo.)
- Bartolo ¡Señor, deténgase, espere!
- Fernando ¿Qué quieres?
- Bartolo ¡Téngase, digo,  
que no tien ya para qué 3000  
seguir a los enemigos!
- Fernando ¿Por qué causa?
- Bartolo Porque sale  
con su gente Alfonso el quinto,  
los tamboriles tocando,  
desde Toro a recibillos. 3005  
Yendo contra tres zuizas,  
su altura ya ve el peligro  
que tien, seyendo tan pocos.  
Reciba el reye a su hijo  
y huélguese en hora buena; 3010  
volveráse por do vino  
mientras que acá le ganamos  
aqueste Toro o novillo.



Antonio Ya animo  
el alma a mayores hechos  
con tal merced.

Bartolo Yo los guío. 3045

Antona Echad acá la bandera,  
serviráme de corpiños  
mientras cielo todo el vado,  
que refresca y he parido;  
que después yo la pondré 3050  
en el mango más prolijo  
y en somo de aquellas torres  
que acompañan el castillo.

Antonio ¡Vamos en nombre de Dios!  
(Éntranse los tres.)

Bartolo Sobí, Antona.

Antona Ya me aplico. 3055  
(De dentro hablan los tres.)

Antonio ¿De un salto?

Antona ¿Pues qué pensaba?  
No sé de freno ni estribos.  
Dios me la depare buena.

Bartolo Síganme a mí derechitos,  
que tien Duero al rededore 3060  
muchas ollas sin tocino.

Fernando Ya llegan a la mitad.

Reina ¡Dios los saque del peligro!

Bartolo (Dentro.) ¡Ánimo, Antón de Fonseca,  
que ya colamos!

Antona ¡Ea, hijos, 3065  
no hay que temer con Antona!

Bartolo Guardaos deste remolino,  
echad ancia manderecha.

Antonio Gracias a Dios que salimos.

Marqués De la otra parte están ya 3070  
en seguro.

Fernando                   No ha mentido  
el pastor: yo, mi Isabel,  
le premiaré este servicio.  
Acudamos a la puente,  
porque, en dándonos aviso                   3075  
de que están muertas las guardas,  
es el socorro preciso.

Bartolo   (De dentro.) No caigan, suban con  
tiento,  
que mos falta, como dijo  
ell otro, por desollar                   3080  
el... ya me entienden. Quedito.

Antona    Yo he de trepar como un gamo.

Antonio   Soy ágil.

Antona                   Y mojíl.

Bartolo                   ¡Vítor!  
¿Ajilimójili sois?  
¡Abriréis ell apetito!                   3085

Antona    ¡Ay de vos, Mari Sarmiento,  
si os cojo!

Antonio                   ¡Qué ásperos riscos!

Bartolo    Hablen paso, no despierten.

Antona    ¡Pagaréisme a mi marido!  
(Aparécense los tres sobre los muros.)

Antonio    Ya estamos sobre la cerca.                   3090

Antona    Sobí en ella de dos brincos.

Fernando   ¡Al arma, mis castellanos!

Todos      ¡Vivan los reyes invictos,  
don Fernando y su Isabel!

Unos        ¡Entrados somos, vecinos                   3095  
y ciudadanos de Toro!

Otros        ¡Aquí, que somos perdidos!  
(Pelean.)

Antona    ¡A ellos, que aquí está Antona!

Bartolo    Encerróse en el castillo  
la Sarmienta.

Antona                    Sacaránla                    3100  
mis venganzas de su nido.  
(Salen.)

Antonio    Todos huyen.

Antona                    ¡Ah, sebosos!

Antonio    La puente han acometido  
los reyes y entran triunfando;  
salgamos a recibirlos.                    3105

Antona    Señores los que me escuchan,  
todo cuanto agora han vido  
es hestoria verdadera  
de previlegios y libros.                    3110  
Esto es sólo la mitade,  
y el poeta que lo ha escrito  
guarda para la otra media  
muchos casos pelegrinos.  
Si quieren ver en qué para  
la Antona de Toro, aviso                    3115  
que para el segundo tomo  
desde luego los convido.